

TEI HEADER

i In questa sezione è possibile aggiungere le informazioni generali sul documento.

Modificare le voci che appaiono con uno sfondo colorato. Il testo in grassetto non è modificabile e rimarrà inalterato nell'output.

Titolo edizione digitale

Edizione digitale Gondomar

i Di seguito è possibile inserire informazioni sulla pubblicazione del testo

Publisher: *publisher*

Publication Date: *gg/mm/aaaa*

i Inserire le informazioni relative alla collocazione del manoscritto (es: Lett. autografa, conservata alla ÖNBW ...)

Informazioni di collocazione

i inserire l'elenco dei testimoni per i quali si vogliono indicare le varianti all'interno del testo, uno per riga, indicando nella parte evidenziata il codice (es: A) con il quale ci si riferisce al testimone

Ma printed edition approved by the author dated 1617

Figuras siguientes

Floripeno *Floripeno, pastor*

Leridano *Leridano, pastor*¹

Belardo *Belardo, pastor*²

Jacinta *Jacinta, pastora*³

Pinardo *Pinardo, viejo, tío de Jacinta*⁴

Nemoroso *Nemoroso, pastor*⁵

Cristalina *Cristalina, pastora*⁶

Siralbo *Siralbo, pastor*

Bato *Bato, villano*

Amarilis *Amarilis, pastora, su mujer*⁷

Galterio *Galterio, viejo, padre de Belardo*

Peruétano *Peruétano, alcalde*

Cornado *Cornado, alcalde*

Pastores [*Dos o tres pastores de la boda*](#)

1 ^{2Per} *Leridano*: villanos con este nombre se encuentran también en *El molino* y *El halcón de Federico*.

2 ^{3Per} *Belardo*: acerca del más célebre pseudónimo de Lope, véase, entre otro, lo que apunta Morley [1951:429-430]: «It appears first in *romances* [...] We know that Elena Osorio was celebrated by Belardo as his Filis, and that Belardo-Belisa was the combination representing Lope and his first wife Isabel. In *Arcadia*, 1598, Belardo clearly represents Lope. [...] He was so closely identified with this name that in five plays which do not contain a character Belardo the final lines employ it as a synonym of Lope de Vega».

3 ^{4Per} *Jacinta*: personajes con este nombre se hallan en *Fuenteovejuna*, *Al pasar del arroyo*, *El amor enamorado*, *La batalla del honor*, *El Perseo*, *El mayorazgo dudoso*.

4 ^{5Per} *Pinardo*: es un nombre utilizado en varias comedias lopescas, tales como: *Angélica en el Catay*, *El animal de Hungría*, *Los embustes de Celauro*, *Los guanches de Tenerife* y *Los hidalgos del aldea*.

5 ^{6Per} *Nemoroso*: nombre procedente de la *I Égloga* de Garcilaso; Lope lo incrusta también en la Égloga *Filis*.

6 ^{7Per} *Cristalina*: el nombre evoca el de algunos personajes de la *commedia dell'arte*, como Corallina y Colombina.

7 ^{10Per} *Amarilis*: el nombre de la secretaria de Jacinta procede de la lírica de Teócrito, pero pertenece también al universo poético de *Aminta* de Tasso, uno de los autores italianos que más huellas han dejado en la escritura lopesca.

*Sale Floripeno, pastor***Floripeno**

Quedaos, ovejas tristes, derramadas

por esos altos y empinados riscos,

que mejor andaréis que mal guardadas,

paciendo a solas malvas y torviscos;⁸

las hierbas, del rocío aljofaradas, 5

sin que os detengan el redil ni apriscos,

podéis pacer, primero que [el](#) aurora

la copia esmalte de la bella Flora.⁹

Paced siquiera adelfas venenosas

y entre ellas el postrero [parasismo](#);¹⁰ 10

bebed las aguas turbias y dañosas

y, despeñadas, id al propio abismo;

que mal [tendrá](#) cuidado de otras cosas

el que apenas le tiene de sí mismo;

perded cuidado que, perdido, os cobre 15

rico de males y de bienes pobre.¹¹

No ha menester el solo compañía,

8 ⁴ [torviscos](#): «Planta parecida al lino, arroja muchas varas sutiles, altas como de dos codos, hermosas a la vista; las hojas son como las de la camalea, pero más gruesas y angostas, glutinosas y pegajosas, las flores blancas, y en ellas un fruto como el del mirto, pequeño y redondo, el cual se muestra verde al principio, y después colorado; la cáscara de que se cubre es dura, negra por fuera y blanca por dentro» (*Autoridades*).

9 ⁷⁻⁸ [podéis pacer... bella Flora](#): la “copia” es la “cornucopia”, el cuerno de la abundancia con que se solía representar a Flora, la divinidad itálica que encarna la potencia vegetativa. Pasajes similares se encuentran en *Rimas*, 206, vv. 73-74 («Entre murtas iguales vertió Flora / gran parte de la copia de Amaltea») y *El caballero de Olmedo*, vv. 2361-2363 («hasta que el Aurora / en las alfombras de Flora / ponga los dorados pies»).

10 ¹⁰ [parasismo](#): «accidente peligroso, o cuasi mortal, en que el paciente pierde el sentido y la acción por largo tiempo» (*Autoridades*).

ni consejo el que está desesperado,
que yo no soy pastor como solía:
perdido guardo, ya que no ganado. 20

Para solo buscar la muerte mía
desnudo voy mejor y sin cuidado;
ni quiero que pastor mi hacienda herede,
pues mis desdichas heredar no puede.

Pasado ha el sol por su dorada cinta, 25
bordada de figuras celestiales,
donde calienta, abrasa, adorna y pinta
marinos y terrestres animales,
diez [cursos](#), desde el punto que [Jacinta](#)
fue dulce causa de mis largos males; 30
diez [años](#) la he servido, y en diez años
no tengo más provecho que mis daños.

Sale Leridano, pastor, por otra puerta

Leridano

Quien dice que en mujeres hay flaqueza
y que es su condición varia y mudable,¹²
conquiste de Jacinta la dureza 35
y el alma dura de su pecho afable:

11 ¹⁶ *de bienes pobre*: la extremada pobreza de Belardo, subrayada a lo largo y a lo ancho del texto, se vincula a la del joven poeta, de quien resulta ser máscara teatral, y en la elaboración del tema de *La Dorotea* corresponde a la causa material del abandono de Elena Osorio; de hecho, el de la pobreza es un motivo recurrente en la escritura lopesca y, en esta misma línea, suele presentar ecos autobiográficos; cfr. Trambaioli [2016].

12 ³³⁻³⁴ *Quien dice... mudable*: Leridano se refiere al tópico misógino de la mutabilidad femenina; cf. *Rimas*, 60, v. 1: «Quien dice que en mujeres no hay firmeza».

verá que en estas peñas no hay firmeza
que se compare a su rigor notable,
y que de cera son estas montañas
si quieren competir con sus entrañas. 40

No siembra en el arena, o piensa en vano
coger el viento en redes quien alcanza
a ser pastor dichoso de su mano,
y el regalado fin de su esperanza.
Canta, pastor alegre, canta ufano, 45
seguro para siempre de mudanza,
que, pues con oro la conquisto y huye,
grande lealtad en adorarte arguye.

El oro, que conquista las ciudades,
perdona muertes y deshace enojos, 50
corrompe las mayores amistades
y a la misma verdad pone en despojos;
el inventor de ofensas y maldades
no ha podido jamás cegar los ojos
desta crüel, porque a su luz no vale 55
cuanta del oro codiciado sale.

¿De qué me sirve, pues, ser de este valle
un rico mayoral, un nuevo Midas,¹³
ni acompañar un razonable talle
de galas por ventura nunca oídas, 60
si un pastor, que me enfado de nombralle,

13 ⁵⁸ *Midas*: según el mito recogido por Ovidio en sus *Metamorfosis* (XI, vv. 85 y ss.) Dioniso le otorgó al rey de Frigia el don de transformar en oro todo lo que tocaba, lo que acabaría convirtiéndose en un castigo.

con unas antiparas mal vestidas¹⁴
ha conquistado, pobre, roto y solo¹⁵
lo que no [osara](#) Endimión, ni Apolo?¹⁶

Vuelve Floripeno la cabeza y ve a Leridano

Floripeno

¡Oh, famoso Leridano!

65

Leridano

¡Oh, gallardo Floripeno!

Floripeno

¿Dónde bueno?

Leridano

Ya es en vano

ir buscando tiempo bueno,

ya se nos fue de la mano.

¿Dónde mal?, me has de decir,

70

que no hay lugar donde ir

para decir dónde bueno.

Floripeno

¿Tanto penas?

Leridano

Tanto peno,

fuera dichoso en morir.

Floripeno

14 ⁶² *antiparas*: «El cancel, biombo u otra cosa que está puesta delante de otra para encubirla» (*Autoridades*).

15 ⁶³ *pobre, roto y solo*: la condición miserable de Belardo, como queda dicho *supra*, en la nota al v. 16, es un leitmotiv de la escritura lopesca; en el canto XIX de *La hermosura de Angélica*, Lucindo, *alter ego* poético, dice a Medoro: «Aquí donde me ves tan pobre y roto» (ed. M. Trambaioli, p. 679, v. 769).

16 ⁶⁴ *lo que no osara... ni Apolo*: se alude a dos narraciones míticas; en la primera, el pastor Endimión le suscita una violenta pasión a la Luna y se une a ella, aun siendo mortal; la segunda es difícil de identificar, considerando el enorme corpus de mitos vinculados a Apolo; con todo, es posible que el poeta aluda a la treta que el dios urdió para amarrar con cadenas a Zeus y dejarlo colgado en el cielo. El intento fracasó y Apolo fue condenado a trabajar para el rey de Troya, Laomedonte, quien le hizo construir los muros de la ciudad junto con Poseidón.

¡Bueno es ir un desdichado

75

a buscar algún consuelo

y hallar un desesperado!

Leridano

Eso le debes al cielo.

Floripeno

¿Cómo?

Leridano

Consuelo has hallado.

Floripeno

¿Yo, en tu desesperación?

80

Leridano

Y con bastante razón.

¿Qué consuelo hay más notable

al que es triste y miserable

que hallar muchos que lo son?

¿Mal de muchos no es consuelo?¹⁷

85

Floripeno

De la causa que este nace

le tengo por desconsuelo,

mas di, mayoral, ¿qué hace

aquel páramo de hielo?

¿Cómo te ha ido con ella?

90

¿No la rinde y atropella

tanto oro a sus ojos puesto?

Leridano

Del cielo podré más presto

17 ⁸⁵ ¿Mal de muchos... consuelo?: formulación de un refrán recogido por Correas: «Mal de muchos, gozo es. Mal de muchos, conhorto es» (p. 483).

bajar la más alta estrella;

agora estoy más perdido 95

y de su desdén más loco,

más ciego y menos valido.

Floripeno

¿Luego a ti te tiene en poco?

Leridano

Y es milagro.

Floripeno

Y no lo ha sido.

Dime: ¿qué imposible ves 100

que no venza el interés?

¿Hay, dime, entrañas tan duras

de su conquista seguras?

Leridano

¿No ves que mujer no es?

Floripeno

¿No es mujer?

Leridano

No, porque está 105

ya convertida en un hombre

que estos consejos le da,

y es río que pierde el nombre

si en mayor entrando va.

Esta amaba la riqueza; 110

entró en la misma pobreza,

perdió el nombre, y en lo amado

quedó su ser transformado.¹⁸

Floripeno

Tú vencerás su firmeza,

que como tengas paciencia, 115

que lo más difícil rompe,

cesará su resistencia.

Leridano

Ya nuestro hablar interrompe

no menos que su presencia,

y aun aquí viene la ingrata 120

que le da vida y nos mata.

Floripeno

Pues, ¿cuándo los viste solos?

Leridano

Más se [adoran](#) que los polos

en que el cielo se remata.

Ponte detrás de ese roble, 125

que yo aquí me cubriré

con aqueste laurel noble.¹⁹

Escóndense los dos pastores, y salen Belardo y Jacinta

Belardo

No es tan delgada mi fe

que a cualquier viento se doble,

que, aunque en altura compite 130

18 111- 113 *entró... transformado*: motivo neoplatónico de la transformación de los amantes; cfr. *Rimas*, ed. F. B.

Pedraza Jiménez, soneto núm. 185, I, p. 589, v. 7: «y si el que ama en lo amado se transforma»; ver sobre el asunto Serés [1996].

19 127 *laurel noble*: el laurel es noble porque, según el mito recogido por Ovidio (*Metamorfosis*, I, vv. 452 y ss.), en él se transformó la ninfa Dafne, que logró así escaparse de la persecución amorosa de Apolo; de hecho, Leridano, poniéndose al acecho ocultado por el árbol, parece, de alguna manera, querer emular al propio dios.

con los cielos y le imite
el valor que en ti se encierra,
tiene un tronco acá en la tierra
que no hay valor que le quite.

Jacinta

No vengo yo sospechosa,

135

Belardo, de fe tan alta,
que al cielo sube gloriosa.

Belardo

Pues, ¿qué quieres? ¿Qué me falta?

Más firme soy que tú hermosa.

¿Qué dije? ¡Oh, traidor de mí!

140

Tu hermosura presumí
igualar con mi firmeza,
siendo inmortal tu belleza;
sin duda al cielo ofendí.

Mas si no puede la muerte

145

esa hermosura del alma
gastar de ninguna suerte,
¿cómo podrá llevar palma
de una firmeza tan fuerte?

Que si amo tu hermosura

150

y ella, inmortal, vive y dura,
mi firmeza es inmortal.

Jacinta

No me ha parecido mal.

Belardo

Mi propia fe te asegura.

Jacinta

¡Que has metido de razones 155

para olvidar mi razón!

Belardo

¿En eso otra vez te pones?

Jacinta

Pensarás que celos son.

¿Darasme satisfacciones?

Belardo

Si en corro, baile ni fiesta 160

te ha ofendido esta alma, esta

que huye casos tan feos,

jamás des a mis deseos

un dulce sí por respuesta;

no haya venganza o castigo 165

que en mí no venga a parar;

que me mate mi enemigo

y que te venga a gozar

el que fuere más mi amigo,

y a mis ojos, abrazada 170

como tórtola casada,²⁰

le des, con arrullo, besos

en su falsa boca, impresos

con esa tuya dorada.

¡Ah, Jacinta!

20 ¹⁷¹ *tórtola casada*: «Es símbolo de la mujer viuda, que muerto su marido no se vuelve a casar y guarda castidad» (Covarrubias); cfr. Virgilio, *Egloga I*; romance «Fonte frida, fonte frida»: «do todas las avezicas // van tomar consolación / sino es la tortolica // qu'está biuda y con dolor» (p. 195); evidentemente el símil, aplicado a Jacinta, funciona por contrapunto.

Jacinta

Pues ¿qué? ¿Ayer ¹⁷⁵

no miraste a Cristalina?

Belardo

¿Mirar? No la puedo ver.²¹

Quien mentiras adivina

verdades quiere coger.

Dime, amores, si me engañas. ¹⁸⁰

Jacinta

No pueden ya mis entrañas

sufrir que engañarte intente.

¡Dame esos brazos!

Belardo

¡Detente!

Floripeno

Cosas, ¡por Apolo!, estrañas.

Jacinta

¿Así me arrojas de ti? ¹⁸⁵

Belardo

Estoy agora enojado.

Jacinta

¡Vengarte quieres de mí!

¿Tú no ves que me he burlado?

Belardo

Pues por eso estoy así;

de burlas me has de matar. ¹⁹⁰

Jacinta

Que yo lo sabré sanar...

ven a estos brazos que obligas.

21 ¹⁷⁷ *No la puedo ver*: Belardo bromea jugando con el significado del nombre de su antigua enamorada: Cristalina.

Belardo

Iré, al fin, porque no digas
que me hago de rogar.

Abrázanse [Belardo y Jacinta](#)

Leridano

(¡Si aquí paciencia me basta...! 195)

¿Qué fuego es este, ¡qué digo!,
que alma y vida me contrasta?
¿De esto vengo a ser testigo?
¡Oh, Jacinta, honesta y casta!

Bien dicen que oye su daño 200

quien busca su desengaño.²²

¡Abrazados! ¡Plegue a Dios
que un rayo os pase a los dos!
¡Ah, celos! ¡Rigor extraño!)

Vase Leridano

Floripeno

(Quien esto ha querido ver 205)

no busque de quien quejarse;
pero amor... ¿qué puede ser
que con lo que es justo helarse
se venga el alma a encender?

¡Yo me abraso! ¡Plegue al cielo 210!

que no quede en este suelo
culebra, ni áspid herida
que no os aparte y divida!
¡Ah, celo! ¡[Ah, rabioso](#) celo!)

22 ²⁰⁰⁻²⁰¹ *Bien dicen... desengaño*: estos versos parafrasean el refrán «quien escucha, su mal oye».

Belardo

Gran gusto da el amistad 215

cuando el enojo precede.

Jacinta

No puede mi voluntad

sufrillos mucho.

Belardo

Mal puede

si es voluntad con verdad.

Jacinta

¿Eso dudas?

Belardo

No, mi bien. 220

Jacinta

Pues ¿qué temes?

Belardo

Tu desdén.

Jacinta

¿Fingido?

Belardo

Aunque lo haya sido.

Jacinta

¿Estás loco?

Belardo

Estoy perdido.

Jacinta

Y bien pagado.

Belardo

También.²³

23 ²²⁴ *bien pagado*: Jacinta se refiere al topos de raigambre petrarquista «amor con amor se paga»; cfr. Trambaioli [2002].

Mas dime, Jacinta mía, 225

¿hasme de olvidar?

Jacinta

Yo sé
que antes en la noche fría
el sol [ardiendo](#) veré,
y el Norte en el Mediodía;

el cabritillo inquieto 230
al león tendrá sujeto,
y antes vivirán concordes
los elementos discordes
y el necio con el discreto,

y habrá, Belardo, primero, 235
riberas de aqueste río,
verdes frutas por enero,
y nieve en el seco estío
como en el diciembre fiero,

y primero, aunque me dejes, 240
se romperán los dos ejes
en que el cielo se sustenta.²⁴

¡Mira tú si es bien que sienta
que de mi lealtad te quejes!

Belardo

No en balde, sino forzoso, 245
los pastores de este prado
me llaman pastor dichoso,

24 ²²⁷⁻²⁴² *que antes... se sustenta*: enumeración de *adynata*, hechos imposibles con Jacinta reafirma su amor.

de todos siempre envidiado
y de ninguno envidioso.

Bien dirás que tengo en poco 250

tu valor, y que provocho
a tu desdén contra mí.

Pues ¿esto escucho de ti
sin dar voces como loco?

¿Cómo en perder me detengo 255

este seso que me culpa,
cuando a tanta dicha vengo?

Mas sospecho que es disculpa,
que creo que no le tengo.

¿Que nunca me olvidarás? 260

Jacinta

Yo pienso quererte más,
mi bien, después de mi muerte.²⁵

Belardo

Rüido he sentido.

Jacinta

Advierte
que solo y conmigo estás.

Belardo

¡Que me tengo de ir de aquí! 265

Jacinta

Cuando menos es Pinardo.

Belardo

25 261-262 Yo pienso... mi muerte: Jacinta da voz a un tópico de la lírica clásica, el del amor capaz de durar después de la muerte, que se remonta por lo menos a Propercio, y que en la poesía aurisecular halla un hito en el soneto «Cerrar podrá mis ojos la postrera» de Quevedo.

¿Tu tío, mi gloria?

Jacinta

Sí.

Belardo

Yo pagaré, si me tardo,
lo que he gozado de ti.

Vase Belardo [y sale Pinardo, viejo, tío de Jacinta](#)

Pinardo

Huélgome de que a solas vengo a hallarte, 270

¡oh, mi amada sobrina, quien el cielo
tanta gracia y valor pone y reparte!,
que para solo verte no recelo
que el calor de la Libia pasaría,
y de la [Scitia](#) riguroso el hielo.²⁶ 275

Jacinta

Debes aqueser amor al alma mía,
donde es lo menos ser tu sangre, y tanto
que ya del parentesco se desvía.
¿Mas por qué hiciste admiración y espanto
de hallarme a solas cuando no lo vivo, 280
cuando no estoy en soledad y llanto?

Pinardo

Si a responderte libre me apercibo,
temo enojarte si vencerme dejo
algún [agravio](#) en mi verdad recibo.

26 ²⁷⁴⁻²⁷⁵ *Libia... Scitia*: Pinardo opone dos áreas geográficas que en la época son por antonomasia respectivamente la más calurosa y la más fría, ambas igualmente inhóspitas; a propósito de la primera, metonimia por África, cfr. *Arcadia*, «Exposición», p. 477: «Libia, tan estéril provincia, que della dice Cicerón, que lleva el viento Áfrico las culebras a Egipto, I. *de nat. Deor.*»; la segunda, región del norte, se cree habitada por los fieros y monóculos Arimaspes.

Jacinta, yo te vengo a dar consejo 285
como experimentado y como amigo,
como piadoso padre y como viejo.

En el discurso de él verás que digo
por qué me espanto de que a solas te halle,
y estime hablarte sin algún testigo. 290

Todo este monte, prado, soto y valle,
hasta los propios árboles y piedras
adoran tu hermosura, gracia y talle.

Tú, sin tomar ejemplo de las yedras,
asida creces a un humilde muro,²⁷ 295
donde más daño que provecho medras;

si esto es amor o tema, no procuro²⁸
inquirir la verdad: al fin se alaba.

Jacinta

¿Se alaba?

Pinardo

Y yo ¡por Júpiter! lo juro,
que cierto día en esa fuente estaba 300
en un corrillo de otros de tal seso,
donde por [dicha](#) algún papel mostraba.

No digo yo, Jacinta, que este exceso
ni la murmuración del valle todo,
a quien es tan notorio tu suceso, 305

27 ²⁹⁴⁻²⁹⁵ *Tú, sin tomar... muro*: Pinardo alude a la imagen emblemática de la yedra, símbolo vegetal, entre otros, de la unión amorosa, porque crece apoyándose en otro; en la *Égloga II*, v. 35, de las *Rimas*, el yo poético se identifica con la yedra en relación con la amada cruel: «yedra de tu rigor, Lucinda ingrata».

28 ²⁹⁷ *tema*: «Especie o idea fija que suelen tener los dementes» (*Autoridades*).

te obliguen a dejalle de algún modo,
mas solamente a no vivir tan loca
si algún sano remedio te acomodo.

Jacinta

Cualquiera cosa de esas me provoca,
Pinardo, [aborrecelle](#) y que en mi vida²⁹ 310
su nombre escuche nadie de mi boca.

Pinardo

Es lástima de ver que andas perdida
por un mozuelo aborrecible y bajo
de fuente en fuente como cierva herida,³⁰
y es lo peor que llega tu trabajo 315

a que te pague en versos y papeles,
y tales que a Virgilio le aventajo.
¿Posible es que con esto te consueles?
¿Con papeles discretos? Ve a la plaza
para comprar lo que otras veces sueles... 320

¡No es moneda que corre! ¡Demos traza,
que no te pierda más este perdido!
Mira que la fortuna te amenaza.

¿Es posible que [pierdes](#) el sentido
por un llorón cual otro Adonis tierno,³¹ 325
tú que la Circe de este valle has sido?³²

29 ³¹⁰ *aborrecelle*: “a aborrecelle”; es un caso de “a” embebida.

30 ³¹⁴ *cierva herida*: Lida de Malkiel [1975:52-79], señala que este motivo poético, por un lado, se halla en la lírica popular y, por otro, es de abolengo clásico, encontrándose en la *Eneida*, libro IV, vv. 68-73.

31 ³²⁵ *Adonis tierno*: con sarcasmo Pinardo compara a Belardo con el hermoso y afeminado amante de Venus, incapaz de hacer frente a la investida del jabalí.

¿Cómo piensas pasar el frío invierno
a lumbre de papeles y palabras?

Jacinta

(Este dice verdad.)

Pinardo

¡Gentil gobierno!

Tú lo verás cuando los ojos abras. 330

Veamos: ¿por qué dejas mayores
por un pastor de cuatro o cinco cabras?

De los que agora son más principales,
un mancebo que llaman Nemoroso,
de hacienda y talle juntamente iguales, 335

tiene por cielo aqese rostro hermoso,
por estrellas tus ojos, y esa boca
por paraíso del amor glorioso.

Si con honesta fe tu mano toca,
si le muestras amor, aunque forzado, 340
y en darle algún contento no eres loca,

mira esos montes llenos de ganado,
que desde aquí parece blanca nieve,
huertas, sembrados, viñas, hierba y prado,

y esas colmenas que de nueve en nueve 345
de ese cercado las paredes cubren,
que hacerte dueño suyo amor le mueve.

Por todo este horizonte no descubren

32 ³²⁶ Circe: el tío asimila a la sobrina a la famosa maga de la *Odisea*, quien retuvo a Ulises y a sus compañeros con sus encantamientos, y que en las letras auriseculares se emplea como sinónimo de hechicera y/o mujer tramposa por antonomasia.

los ojos tierra en que no tenga hacienda.

Jacinta

(Mal la codicia y el amor se encubren.)

350

Pinardo

Este es amor, aquesta sí que es prenda,
y no que por seguir a un pobre y roto³³
una loca mujer las tuyas venda.

Si no puedes pasar sin un devoto,
búscale rico, y rico de buen talle,
aunque este es el mejor de mi ruin voto.

355

Pobres parientes tienes en el valle;
solían comer de tu favor, solían...
¿Déjalos ya? ¿Quién ha de haber que calle?

Otro tiempo sus casas guarnecían
de los ricos presentes de tu mano
con que los mayores te servían.

360

Agora, ¡por Apolo soberano!,
(y yo el primero) de hambre están muriendo
por un rapaz, por un rapaz villano.

365

Jacinta

No te vayas, Pinardo, enterneciendo;
no llores, que a tu edad es cosa impropia;
yo me conozco, y enmendarme entiendo.

Mil veces lo que dices en mí propia
imaginado tengo, y remediaros
para que enriquezcáis en mayor copia.

370

33 ³⁵² *pobre y roto*: ver notas a los vv. 16 y 63.

¿Qué tal es ese mozo?

Pinardo

De los raros
que con gusto formó naturaleza:
gran talle, bella boca y ojos claros,
y basta ser tan grande su riqueza 375
para qué no haya en él falta ninguna;
las galas son pincel de la belleza...
¿Mas para qué te cansa e importuna
este indiscreto viejo? ¡Ah, Nemoroso!

Jacinta

Pues ¿dónde está?

Pinardo

Detrás de esta laguna. 380

Jacinta

¿Quieres que ansí me vea?

Pinardo

Ya es forzoso.

Sale Nemoroso, mayoral

Nemoroso

 Temblando, señora, allego³⁴
a tus ojos, cuya lumbre
me tiene abrasado y ciego
por imitar la costumbre 385
de la que muere en el fuego.
Mas no seré mariposa
solo en el morir dichosa,³⁵

34 ³⁸² *allego*: forma que en la época alterna con 'llego'; en el *Diálogo de la lengua*, Marcio dice a Valdés: «he notado en vuestras cartas que, en algunos vocablos, unas veces ponéis *a* al principio y otras no, diciendo [...] *llegado* y *allegado*...» (pp. 43-44).

fenis, Jacinta, seré,³⁶

que muriendo viviré

390

de la muerte vitoriosa.

Pinardo te habrá contado

al extremo que he venido

de solo haberte mirado,

y el premio que he merecido

395

por el tiempo que he callado.

Si una fe, si un casto amor

merecen algún favor,

el no morir en tu olvido

es el remedio que pido,

400

que no para mi dolor.

Jacinta

Nemoroso, era tan justo

satisfacer tu afición,

visto tu buen talle y gusto,

que el no te haber visto son

405

mi disculpa y mi disgusto.

No he sabido yo que aquí

vivía en pena por mí

un mayoral tan gallardo,

35 ³⁸⁶⁻³⁸⁸ *de la que muere... dichosa*: Nemoroso evoca uno de los tópicos más manidos de la lírica amorosa, el de la mariposa que se quema las alas acercándose demasiado al fuego (derivado de Petrarca, *Rerum vulgarium fragmenta*, CXLI).

36 ³⁸⁹ *fenis*: la mítica ave capaz de resurgir y renovarse de sus cenizas que, desde época temprana, le sirve a Lope para idealizar a su persona; cfr. Egido [2000:11]: «a la construcción del mítico *Fénix de los ingenios*, no solo contribuyó el amplio círculo de amigos y defensores o la *vox populi*, sino él mismo a lo largo de una vida encaminada a la construcción de su propia fama».

hasta el punto que Pinardo 410

me ha dado nuevas de ti.

Tarde vengo a conocerte,
pero no será muy tarde
para servirte y quererte.

Nemoroso

Yo, señora, estoy cobarde 415

y indigno de merecerte,

ni a tal cosa me atreviera
si el buen Pinardo no hubiera
lastimádose de mí.

Pinardo

De velle me enternecí 420

ayer en esta ribera,

que sobre la hierba echado
tantas lástimas decía,

que a compasión y cuidado

como otro Orfeo movía³⁷ 425

los árboles de este prado.

Los cumplimientos son vanos
entre amigos y entre hermanos;
quien ama le ha de escusar.

De aquí no me he de quitar 430

primero que os deis las manos.

Nemoroso

37 ⁴²⁵ *Orfeo*: el músico de Tracia que pierde a su esposa Eurídice dos veces, la primera por culpa de una serpiente escondida en la hierba, y la segunda por volverse a mirarla, tras haberla rescatado de los Infiernos, pese a la condición que le habían impuesto Hades y Perséfone.

Yo...¿no ves que soy indigno?

Pinardo

¡Anda, loco vergonzoso!

Nemoroso

Paréceme desatino

que un humano, aunque dichoso, 435

se atreva a lo que es divino.

Si yo aquella mano toco

¿no puede amor, como a loco,

castigarme con un rayo?

Pinardo

Llega.

Nemoroso

¡A fe, que me desmayo! 440

Pinardo

El cobarde alcanza poco.

Jacinta

(¡Oh, cuánto mi voluntad

vence, humilla y satisface

una amorosa humildad!)

Pinardo

Dásela tú.

Jacinta

Que me place, 445

aunque sea libertad.

Pinardo

Di que agora no la quieres,

si penas por ella y mueres.

Nemoroso

¡Sí, quiero, y desde este día

soy tuyo, Jacinta mía!

450

Jacinta

Y desde hoy mi dueño eres.

Nemoroso

¿Tu dueño? Tú lo serás

de cuanto hasta aquí lo he sido.

En fin, ¿que tu fe me das?

Jacinta

Por la que agora te pido.

455

Pinardo

Por agora no haya más.

Yo soy de todo testigo,

y por lo que aquesto digo

es porque he sentido gente.

Nemoroso

Adiós, sol resplandeciente.

460

Jacinta

Adiós, regalado amigo.

Nemoroso

Mañana, Pinardo, irás,

y cien ovejas muy buenas

a tu casa llevarás,

y diez jarras de miel llenas.

465

Pinardo

¡Vivas mil años y más!

Vanse Nemoroso y Pinardo, [y sale Belardo](#)

Belardo

¡No me desagrada, a fe,³⁸

la conversación!

Jacinta

Yo sé³⁹

que nadie ofensa te ha hecho.

Belardo

¿Habría en mi provecho

470

este que de aquí se fue?

Jacinta

¿Quién, mi tío?

Belardo

¡Y Nemoroso!

¡Todo lo he visto, crüel!

¿Era yo el pastor dichoso?

¿Qué es lo que hablabas con él?

475

Jacinta

¡Bueno vienes de celoso!

No, nada, pasaba acaso.

Belardo

¡De tantos celos me abraso,

que si algún hombre quisieras,

antes que me lo dijeras

480

te matara sobre el caso!

Primero me avisa, y piensa

38 ^{467ss} Belardo, quien ha escuchado el diálogo en que Jacinta acepta el cortejo de Nemoroso, empieza a reaccionar de forma violenta asumiendo el papel del *Orlando furioso* de Ariosto que queda reflejado en el mismo título de la comedia.

39 ⁴⁶⁷⁻⁴⁶⁸ ¡No me desagrada... Yo sé: Belardo, quien ha escuchado el diálogo en que Jacinta acepta el cortejo de Nemoroso, empieza a reaccionar de forma violenta asumiendo el papel del Orlando furioso de Ariosto que queda reflejado en el mismo título de la comedia.

que con eso podré hacer
a mi deshonra defensa,
que si estás en mi poder 485
mal puedo sufrir ofensa.

¡Jacinta, si has de engañarme
presume que has de avisarme,
que si me tienes en poco
te mataré como loco! 490
Y después...

Jacinta

¿Qué harás?

Belardo

¡Matarme!

Jacinta

Eres honrado y yo creo
que te obliga honra y amor.

Belardo

Este bien de ti deseo,
porque perderte es mejor. 495

Jacinta

(Confusa y triste me veo;
este está loco y no dudo
que entienda, como es agudo,
el engaño que le hago,
y será terrible estrago 500
si el propósito no mudo.

Pero también considero
que darle estos desengaños

será cuchillo más fiero

al cabo ya de seis años 505

que le he querido y le quiero.

Pero también, ¿qué he de hacer?

¿Téngome yo de perder

más años por un perdido

y mi linaje afligido 510

consentille padecer?

Mas también: ¿cómo podré

vivir sin él si le adoro?

Pero, ¿por dicha hallaré

en el talle y con el oro 515

el gusto que en este hallé?

Sustenta a amor el regalo;

este es pobre, luego es malo,

pues que no sustenta amor;

sin duda el rico es mejor; 520

con el mismo amor le igualo.

El dar engendra amistad⁴⁰

en los hombres, y es razón,

y en nosotras voluntad.

Esta es ya resolución; 525

quiero hablar con libertad.)

Belardo, mi parentela,

40 ⁵²² *El dar engendra amistad*: Jacinta se ha dejado convencer por el materialismo de su tío y acepta el cortejo del rico Nemoroso, por lo que el amor interesado triunfa temporalmente; en el baile de negros que se inserta en el último acto de *La dama boba*, cuya letra se centra en dicho tópico, se asienta: «que solo el dar enamora» (ed. M. Presotto, p. 1408, v. 2283).

como en mi bien se desvela,
lleva con mucho rigor
mi gran pobreza y tu amor,
que, como publico, vuela.

530

Con esto y haber venido
a tal miseria por ti,
la razón me ha persuadido
que quiera a un hombre que aquí
muchos años me ha querido,
digo querer...

535

Belardo

¡No haya más!
¡No más, oh, Jacinta! ¡Basta!
¡Basta, que me matarás
¡Oh, interés!

Jacinta

Las piedras gasta.

540

Belardo

¡Oh, cielo!

Jacinta

¡Tente! ¿Dó vas?

Belardo

A buscar alguna rama
en que dejase la fama
que Ifis dejó en la reja⁴¹
y a ti con la misma queja
que en el infierno su dama.

545

41 ⁵⁴⁴ *Ifis*: el desdichado enamorado de Anaxáreta, la joven de Chipre reacia al amor, a la que Venus transforma en piedra, castigándola por su frialdad.

Siéntase en el suelo Jacinta y finge que se desmaya

Jacinta

¡Vuelve y mira que me muero!

Belardo

¿Desmáyaste?

Jacinta

¿No lo ves?

Belardo

El suelo está ahí.

Jacinta

No quiero

sino que el pecho me des.

550

Belardo

¡Máteme un tigre primero!

Jacinta

¿En el suelo me has dejado?

Belardo

Muy buen lugar has hallado

para desmayo fingido,

y has, donde agora has caído,

555

tu pensamiento imitado.

Caes, ingrata, en el suelo

porque eres ave ratera⁴²

que no puede alzar el vuelo.

¡Ojalá que yo cayera!,

560

en que voy del suelo al cielo,

que en el infierno he vivido

el tiempo que de él he sido

por tu hermosura apartado.

42 ⁵⁵⁸ *ave ratera*: ave que va volando muy cerca de la tierra.

¡Qué buen galardón me has dado 565
del tiempo que te he servido!
Pero yo, con esta rabia
y esta daga ¿estoy aquí
sin matar a quien me agravia?

Hace Belardo ademán de darla con la daga, y ella se levanta

Belardo

¡Muere, crüel!

Jacinta

¡Ay, de mí! 570

Belardo

¡Oh, Medea astuta y sabia!⁴³

¿Ves cómo todo es fingido?

Como la daga has sentido

sin ayuda en pie te has puesto.

Jacinta

¡Desvariado! ¿Qué es esto? 575

Belardo

Probar tu desmayo ha sido.

Y ¿qué mucho que lo hiciera

si el repentino disgusto

bien se mira y considera

sin ofensa? ¿Es esto justo? 580

¿Que no te doy?

Jacinta

Tente, espera!

¿Esto había de durar

43 ⁵⁷¹ *Medea*: después de Circe (ver la nota al v. 326) se evoca a otra hechicera del mito grecorromano como adecuado término de parangón de la protagonista; esta vez se trata de la hija del rey de Cólquide, nieta del sol y de la propia maga Circe.

toda la vida, o cesar
como cesa cuanto vive?

Belardo

Quien tal agravio recibe, 585

¿qué ha de hacer sino callar?

¿[Era](#) acaso el movimiento

de los cielos este amor,

o estrella del firmamento?

[Que](#) era agua dirás mejor, 590

humo, niebla, polvo y viento.⁴⁴

¿Es aquesto, fiera harpía,⁴⁵

cuando decías: «Yo sé

que antes en la noche fría

el sol ardiendo veré, 595

y el Norte en el Mediodía;

el cabritillo inquieto

al león tendrá sujeto,

y antes vivirán concordés

los elementos discordes 600

y el necio con el discreto;

y habrá, Belardo, primero,

[orillas de aqueste río,](#)

44 ⁵⁹¹ *humo, niebla, polvo y viento*: enumeración típicamente barroca de términos que aluden a un análogo referente impalpable; el último verso del famoso soneto de Góngora, «Mientras por competir con tu cabello», que parece presentar algún eco del verso lopesco, construye la *enumeratio* según una serie descendente: «en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada» (ed. B. Ciplijauskaitė, p. 230).

45 ⁵⁹² *harpía*: nombre del monstruo mitológico femenino que se ha lexicalizado convirtiéndose en sinónimo de ser nefasto; en todo caso, las hijas de Taumante son raptoras de niños y de almas, de manera que en el discurso acongojado del frustrado Belardo la harpía sigue manteniendo una acepción metafórica específica.

verdes frutas por enero»?⁴⁶

Agora de ti me río

605

y de esto me desespero.

Si a las palabras que dices

el cielo obligar pudieses,

mudarían fundamentos

sol, noche, Norte, elementos,

610

leones, hombres y meses.⁴⁷

Ahora bien, necesidad,

aquesta crueldad te obliga.

Jacinta

Y que te trato verdad.

Belardo

Haz una cosa, enemiga

615

que será amor y piedad.

Esa cuitada haciendilla,

que mis padres en la villa

me dejaron, venderé,

y el interés te daré.

620

Jacinta

¡Qué cosa para sufrilla!

¡Eso sí que era mal hecho!

Belardo

¿Que esto no admities tampoco?

Jacinta

46 ⁵⁹³⁻⁶⁰⁴ *cuando decías... por enero*: se repiten aquí los vv. 227 y ss.

47 ⁶¹⁰⁻⁶¹¹ *sol... meses*: se trata de una serie recolectiva cuyos términos se hallan diseminados en los versos anteriores; véase al respecto, Alonso [1960].

¿Yo, tu daño en mi provecho?

Belardo

Bien respondes...¡soy un loco!

625

¡Basta! Ya entiendo tu pecho.

¡Quédate, Circe, Sirena,⁴⁸

viento, puñado de arena,

áspid, sierpe, mar nublado,

mal eterno, bien prestado,

630

mujer, al fin, y no buena;

jüez sobornado, [injusto](#),

vela de gavia, veleta,

píldora de oro y disgusto,⁴⁹

como azogado inquieta⁵⁰

635

y como necia sin gusto;

moneda falsa que engaña,

tierra extranjera y estraña,

veneno en taza de oro,

sueño de gloria y tesoro

640

que, al despertar, desengaña;

en el pedir, niño tierno

48 ⁶²⁷ *Circe, Sirena*: acumulación caótica de epítetos negativos que el furioso Belardo asocia con Jacinta; acerca de Circe, ver nota al v. 326; las Sirenas, también sacadas de la *Odisea*, son emblema del peligroso poder encantador de la mujer; la «vela de gavia» y la «veleta» del v. 633 aluden al tópico misógino de la mutabilidad femenina que al principio de la comedia se había formulado por contrapunto a la presunta fidelidad y constancia de la pastora (ver nota a los vv. 33-34).

49 ⁶³⁴ *píldora de oro*: treta para engañar; cfr. fray Antonio de Guevara, *Reloj de Príncipes*: los enamorados «son como píldora dorada, la cual gustada tiene en sí gran amargura»; y Lope, *El peregrino en su patria*: «Amor comenzó a engañar a Emilio por piedad, que es la capa con que se suele entrar rebozado en el alma, para que no se escandalice de su amargura, como el oro a la píldora».

50 ⁶³⁵ *azogado*: azogue, mercurio, “inquieto” por su textura blanda y escurridiza.

que cuanto ve se le antoja,
y bárbaro en el gobierno,
colérico que se enoja,
gloria que para en infierno!

645

Y en él me vea, crüel,
si aqüeste pecho fiel
no se vengare de ti.

Jacinta

¿Así te vas?

Belardo

Voyme ansí.

650

Jacinta

¿Mas que te vuelve un papel?

Vase Belardo y queda Jacinta

Jacinta

Él se fue. ¡Vaya! ¿Qué importa?

A mujer determinada
ningún miedo le reporta.

Vaya y dé un filo a su espada,
que más nuestra lengua corta.

655

¡Ya no más necesidad,
ni prisión de libertad!

No se compara al tesoro

la libertad. Esa adoro.

660

Diga el alma: ¡libertad!

Vase y salen Leridano y Floripeno

Leridano

Traigo que descubrirte un pensamiento

para remedio de este amor tan loco

que parece venganza y no remedio,
y no me va tan mal con los principios
que no sienta mi alma mejoría,
descanso el corazón, quietud el pecho.

665

Floripeno

¿Dónde has hallado, Leridano amigo,
tan saludable antídoto al veneno

que tanto tiempo el pecho te consume?

670

¿Quién te dio la triaca, quién las hierbas⁵¹

con que comienza tu salud dichosa?

Leridano

¿Conoces la pastora Cristalina?

Floripeno

¿Soy peregrino yo de aqueste valle

para no conocella, o he nacido

675

en la estendida falda de este monte?

Leridano

Pues esa, Floripeno, es mi remedio.

Floripeno

¿De qué manera?

Leridano

Pienso conquistalla,

que me han dicho pastores que en mi ausencia

dice bien de mis cosas y le agradan.

680

Floripeno

No creas que saldrás con [lo](#) que piensas,

que esa puente la guardan por lo menos

51 ⁶⁷¹ *tríaca*: «composición de varios simples medicamentos calientes, en que entran por principal los trociscos de la víbora [...] remedio de algún mal prevenido con prudencia, o sacado del mismo daño» (*Aut.*).

los mismos enemigos de Jacinta.

Leridano

No lo he entendido bien.

Floripeno

Pues es el caso
que Cristalina por Belardo muere 685
y él la quiso primero que a Jacinta,
y cuantos más desprecios y desdenes
y más agravios la hace, más le adora.⁵²
Bien puede ser que el tiempo la mudase
valiéndose de tantas sinrazones, 690
mas quien sabe la historia y lo que ha sido
esclava Cristalina de ese loco,
dándole, por ventura, su hacienda
en fe de casamientos y palabras,
por imposible tiene que te quiera. 695

Leridano

Pésame de saberlo, ¡por los dioses!
Aunque todas las causas que me pones
para que Cristalina no me quiera
esfuerzan lo contrario, y es muy propia
en las mujeres siempre la venganza. 700
Amaré, finalmente, a Cristalina,
que no ha de ser tan necia que desprecie,
por el que la desprecia, el que la adora.

Floripeno

Sigue tu intento, ¡oh mayoral discreto!,

52 ⁶⁸⁸ *la hace*: caso de laísmo, típico, entre otros, del castellano de Madrid.

que es principio del bien el desearle, 705
porque tras el deseo luego viene
la diligencia con que el bien se alcanza.
¡Dichoso tú, si mudas pensamiento!
Llámate, entonces, verdadero rico,
que agora sin contento estás bien pobre. 710

Leridano

Escucha, amigo, que ella baja al prado.
¿Hay ventura como esta?

Floripeno

Amor permita
que la otra olvides, de esta enamorado,
que un clavo a otro de su puesto quita.⁵³

Sale Cristalina, [pastora](#)

Cristalina

¿Habréis los dos visto acaso 715
por aquí un manso ligero
corriendo [con](#) suelto paso,
con una esquila de acero
y un collar azul de raso?
Que ha [un](#) hora que ando cansada 720
por esta sierra elevada
por volvelle a mi ganado,
que, siendo mi regalado,
le he tirado la cayada;
y él parte con este enojo 725

53 ⁷¹⁴ *un clavo a otro... quita*: paráfrasis del dicho proverbial «Un clavo saca otro clavo», que se suele aplicar a la materia amorosa, como en el caso de Leridano, quien pretende amar a Cristalina para olvidarse de la ingrata Jacinta.

sin mirar cardo ni abrojo
en que dejará la lana,
peinada, blanca y lozana,
por testigo y por despojo.

Decídmelo ¡por mi vida!

730

Leridano

Bien es que vayas corrida,
pues, siendo tu regalado,
la cayada le has tirado.

Floripeno

Que ya vendrá arrepentida.

Con los hombres sois así,

735

que al mismo que despreciáis
tratándole mal aquí,
allí luego le buscáis.

Cristalina

¿Hate sucedido a ti?

Floripeno

No, pero selo de amigos,

740

que son bastantes testigos.

Leridano

¿Quieres hacerme un placer?

Cristalina

¿Qué placer pueden hacer
nuestros propios enemigos?

Leridano

Que me aguardes, Cristalina,

745

mientras que busco tu manso,

sentada al pie de esta encina.

Cristalina

Negociarás mi descanso;
parte en buen hora, camina.

Floripeno

Pues yo quiero acompañalle. 750

Cristalina

Yo, esperarte y esperalle.

Leridano

Con los ojos contar pienso
las peñas de aqueste inmenso
monte y las hierbas del valle.

Vanse y queda Cristalina

Cristalina

Sola quedar deseaba 755
que de enviarme avisar
agora Belardo acaba,
que quiere en este lugar
hablar su dichosa esclava,
y es tan nuevo para mí, 760
aunque jamás le ofendí,
que no sé qué reina en él.
Mas darame nuevas de él
Siralbo, que viene aquí.

Sale Siralbo

Cristalina

Siralbo, amigo, ¿no viene 765
mi Belardo?

Siralbo

Queda atrás.

Cristalina

Pues ¿qué razón le detiene?

Siralbo

No saber con quién estás,
que el guardarse le conviene.

Sale Belardo

Belardo

¿Puedo llegar?

Siralbo

Llegar puedes. 770

¿Qué temes?

Belardo

Que las paredes
han visto, a veces, y oído.

Cristalina

Algo te habrá sucedido.

Belardo

Vengo a que con Dios te quedes,

que me cumple hacer ausencia 775

[del](#) Arcadia a Italia luego.⁵⁴

Cristalina

¿Es esto acaso pendencia?

Belardo

¿No lo ves en mi sosiego?

Cristalina

Gentil dama, en mi conciencia,

a pencias te ha obligado. 780

Belardo

54 ⁷⁷⁶ *Arcadia*: Belardo revela la mítica ambientación de la acción dramática que coincide con la de la novela pastoril del joven Lope compuesta en la corte de Alba.

Y aun a matar cuando menos.

Cristalina

¡Ay, Dios, que me has alterado!

Y ¿a quién fue?

Belardo

Fue de los buenos
de este monte, valle y prado.

La justicia anda a buscarme; 785

si tienes algo que darme
muestra aquí tu piedad,
aunque mi mucha maldad
te desobligue ayudarme.⁵⁵

Cristalina

Aunque he sido despreciada 790

por otra, siempre te he sido
amparo y madre engañada.
Sin duda el cielo ha querido
castigarte.

Belardo

¡Oh, madre honrada!

Conozco que a mi mal celo 795

ha dado castigo el cielo,
que a quien tanto bien dejó
y tanto mal escogió
le ha de faltar cielo y suelo.

Locura fue y mocedad, 800

y más fue mi mala estrella

55 ⁷⁸⁹ ayudarme: “a ayudarme”; caso de “a” embebida.

si va a decir la verdad.

Cristalina

Esa Angélica la bella⁵⁶

¿no ve tu necesidad?

Belardo

Yo no puedo detenerme. 805

Esto es hecho; tú eres noble.

¿[De qué](#) sirve reprenderme?

Cristalina

Colmena de miel en roble

sabes con tu lengua hacerme.

Tus desdichas me hacen dura, 810

y en ese tronco y dureza

hallas miel sabrosa y pura

de mi amorosa terneza,

para tus daños segura;

llorar la desconfianza 815

de verte quieren mis ojos,

y el creer vuestra mudanza

templa mis daños y enojos,

contenta de la venganza,

que, pues yo no te gozaba, 820

muerta aquella que me daba

celos sobre tanto olvido.

Belardo

56 ⁸⁰³ *Angélica la bella*: Cristalina, con su sarcástico comentario, pone al descubierto uno de los hipotextos privilegiados de la literaturización lopesca de los amores con Elena Osorio, es decir el episodio del pastoral albergue del *Furioso* de Ariosto; en realidad, Angélica, la princesa del Catay, se prenda de un humilde mozo al igual que Jacinta había hecho con Belardo antes de aceptar por interés el cortejo de Nemoroso.

Quédate, adiós, que este ha sido
el bien que de ti esperaba.

Cristalina

¡No, no, detente! Yo voy 825
a mi casería, adonde
verás, Belardo, quién soy
y si el alma corresponde
con los indicios que doy.

Ve luego, que en la ventana 830
me hallarás de buena gana;
echarete una cadena
y una bolsa de oro llena,
que soy necia y no villana.

Mataste por otra el hombre, 835
y págole yo por mí.

Belardo

Tu mucha nobleza asombre;
dame esos pies desde aquí.
¡Viva en mi alma tu nombre!

Cristalina

¡Adiós! ¡Adiós!

[Vase Cristalina](#)

Belardo

Marca y sella 840
con [aquesa](#) mano bella
el rostro de aqueste esclavo;⁵⁷

57 ⁸⁴⁰⁻⁸⁴² *Marca... esclavo*: Belardo se refiere a la costumbre de la época de marcar a los esclavos en la mejilla con un hierro con forma de S y de clavo (S + clavo= esclavo; véase López Poza 2011: 78-80), hecho que en la poesía amorosa se traslada a la condición del enamorado; cfr. Vega, *Los melindres de Belisa*, I; Lisarda pregunta al alguacil

con todo aquesto no acabo

conmigo poder querella.

Muestra, Siralbo, el zurrón;

845

saquemos tanto papel,

[yesca](#), piedra y eslabón.

¡Haz fuego: quémense en él

prendas que inútiles son!

Va sacando papeles de un zurrón que trairá Siralbo

Siralbo

Vesle aquí.

Belardo

¡Qué de papeles

850

saqué juntos! ¡Ah, crüeles,

que vosotros habéis sido

los que a este paso han traído

mis esperanzas fieles!

No solo cada ringlón

855

es mentira y fingimiento,

empero cada razón:

es la firma el mismo viento

y las letras falsas son.

Lee un billete

«Ingratísimo Belardo, si a dejarme tan de improviso te mueve el verme perseguida de la nobleza de este valle, vuelve y no me desesperes, que yo lo dejaré todo por ti; si te parece que eres pobre, y que no puedes acudir a mis cosas, cuando yo gaste mis galas en tu servicio, no he de parecerme mal con una pellica parda, pues por tu causa...»

si la presunta esclava mora, Zara, está herrada, y el hombre le contesta: «No tiene clavos, / pero puédelos poner / en cualquiera libertad» (p. 1501, vv. 561-563).

Belardo

¡Cielos! ¿Es posible aquesto? 860

Estas son falsas razones.

Siralbo

(Estremado presupuesto

si esto que llaman doblones

no lo venciese tan presto.)

Beraldo

Que, en fin, yo te dejé a ti, 865

y aquí me dejas a mí

por lo mismo. ¡Ah, fiera ingrata!

Siralbo

(Llora lágrimas de plata.)

Belardo

Mira lo que dice aquí:

[Lee otro billete](#)

«Hoy que todos los zagales de este valle han sacado sus galas al nacimiento y fiestas del hijo del mayoral Gridonio, me has parecido más bien con tus antiparas de sayal pardo, que ellos con sus pellicos de grana y seda»⁵⁸

Belardo

¡Enciende, enciende ese fuego, 870

que no es esto de sufrir!

¿Que pudo un ingenio ciego

tales cosas escribir

y pudo mudarse luego?

58 ⁸⁶⁹ *antiparas*: ver la nota al v. 62; *sayal pardo*: apunta McGrady (ed. *Peribáñez*, p. 225): «Según un texto de Lope, el *pardo* es “color de la virtud” (*El verdadero amante*, 8c)». En *La Dragontea*, OS, vol. II, canto II, p. 351, el poeta lo asocia en cambio «a los olvidos». En general, acerca del simbolismo de los colores en Lope, ver Fichter, 1927 y Lanot, 1994.

¡Oh, enemigos declarados,

875

aunque de fuego engendrados
con agua en el viento escritos!

¿Más sacas?

Siralbo

¡Son infinitos!

Belardo

Y infinitos mis cuidados.

Siralbo

Una bandilla está aquí.

880

Belardo

¿Qué color?

Siralbo

Verde.

Belardo

¡A buen tiempo!

¿No hay cabellos también?

Siralbo

Sí.

Belardo

Vuélvalos en plata el tiempo.

Siralbo

¡Ojalá que fuese así,

que es de plata tan amiga,

885

que no le dará fatiga

tener de plata el cabello

[por](#) aprovecharse dello!

Beraldo

Es plata que a tierra obliga.

¿Hay más?

Siralbo

Aquí está un retrato.⁵⁹ 890

Belardo

¡No le quiero ver, ni al dueño!

¡Cubre aquese rostro ingrato!,

que aún no quiero ver pequeño

dueño de tan bajo trato!

¿Aún no está el fuego encendido? 895

Siralbo

Si has de estar arrepentido,

en habiéndolos quemado,

¿no es locura?

Belardo

Y yo abrasado...

¿qué han de hacer?

Siralbo

¡Calla, perdido!

Pues júntalos, porque Albano⁶⁰ 900

se los lleve, para que él,

que es amigo, como hermano

se los lleve a la crüel

y se los dé de su mano.

Belardo

Vuelvan aquestas centellas 905

al fuego que el oro apura,

59 ⁸⁹⁰ *retrato*: se trata de un elemento constante en el tema de *La Dorotea*; cfr. el monólogo de Lucindo en *La hermosura de Angélica*: «En mí los tiempos muestran un retrato / de cuantas desventuras tiene el suelo; / ricas hazañas son de Amor ingrato» (ed. M. Trambaioli, XIX, p. 678, vv. 739-741).

60 ⁹⁰⁰ *Albano*: no aparece entre las *dramatis personae*, pero, junto con la mención de la Arcadia del v. 776, es otro elemento que relaciona el texto de la comedia con la corte del duque de Alba.

que si me hallasen con ellas
y tanta falsa escritura,
castigáranme por ellas.

¡Ay, quien te vio tan sencilla, 910

y hoy te ve que de traiciones
te pueden dar cetro y silla!

Siralbo

Es mujer y con doblones;
no es muy grande maravilla.

Belardo

¿Cristalina no es mujer? 915

Siralbo

Bueno será recoger
los que ella nos ha de dar.

Belardo

Si habemos de caminar,⁶¹
por fuerza son menester.

Siralbo

Vamos donde concertaste. 920

Belardo

¡Qué presto al cielo subí!
¡Qué presto me derribaste!
¿Quién te dijo mal de mí
que tan presto me olvidaste?

61 ⁹¹⁸ *habemos*: forma arcaica de 'hemos', todavía frecuente en el Siglo de Oro, tanto en la prosa como en la poesía;
los poetas se servían de ella para ajustar la cuenta silábica.

Salen Belardo y Siralbo

Belardo

Si aquesto llaman ausencia 925
muerte dijera mejor,
que, puestos en competencia,
la muerte es solo un dolor
en que sobra la paciencia.

Pero aquí quieren los cielos, 930
si no hay cartas y consuelos
y voluntades iguales,
que se sientan tantos males
cuantos dan olvido y celos.

Yo triste, pues olvidado, 935
y, fuera de ser celoso,
ofendido declarado,
lloro ausente aquel dichoso
y alegre tiempo pasado.

¡Oh, enemiga, y cuántos daños 940
padezco por tus engaños
si por dicha los supieses,
en ausencia de tres meses
y en dolor de tres mil años!

Siralbo

¿Cuándo acabarás de hacer 945

tantos sonetos y endechas

por este ángel o mujer?

¿O cuándo, acaso, sospechas

que nos hemos de volver?

¿Cuándo, por ventura, piensas 950

que ya no valen defensas

de ausencia, desdén y agravios,

no dar tormento a tus labios

con su nombre y tus ofensas?

Ya Jacinta te ha ofendido; 955

tú la dejaste de honrado;

por el caso sucedido

agora no es acertado

no la poner en olvido.

¿Qué te lamentas? ¿Que has 960

por quien te está bien, que más

no la veas ni la nombres?

Mujer que quiere a dos hombres...

Belardo

Sanos consejos me das;

no me podré yo volver 965

a mi patria, aunque la quiera,

y procurar no la ver,

que, ¡ojalá nunca la viera!

Siralbo

¿Y cómo, si puede ser?

¿De qué Telamón o Aquiles⁶² 970

has de huir, para que afiles
la espada? ¿O cuándo la saca
el hombre contra la flaca
mujer y sus fuerzas viles?

¿De una mujer no sabrás 975
defenderte, imaginando
que de ella ofendido estás?

Belardo

Deja tú que llegue el cuándo,
que un Alcides me verás,⁶³

que cuando secar la viese 980
como a Eco, voces diese,
vuelta loca de improviso,
a imitación de Narciso,
no hayas miedo que la oyese.⁶⁴

Fuera de eso, mi Siralbo, 985
si a Troya puso por tierra
y a Sagunto el tiempo calvo⁶⁵
de aquesta amorosa guerra

62 ⁹⁷⁰ *Telamón*: héroe de la guerra de Troya, padre de Áyax y Teucro; *Aquiles*: hijo de Peleo y la diosa Tetis, es el héroe griego más famoso, protagonista de la *Iliada*.

63 ⁹⁷⁹ *Alcides*: otro nombre de Heracles.

64 ⁹⁸¹⁻⁹⁸⁴ *como a Eco... oyese*: Belardo alude a los infelices amores de la ninfa Eco por Narciso y augura que él sabrá portarse como el hijo de Liriope, desdeñando a Jacinta.

65 ⁹⁸⁶⁻⁹⁸⁷ *si a Troya... calvo*: Troya y Sagunto son dos de las ciudades famosas de la antigüedad que fueron vencidas tras un largo sitio, la primera a manos de los griegos y la segunda por el ejército cartaginés de Aníbal; *el tiempo calvo*: al tiempo se le representa aquí tal como aparece la Ocasión en los emblemas de Alciato: calvo con un solo mechón de pelo que hay que agarrar para que no huya; cfr. *La Dragontea*, I, vv. 246-247: «por la ocasión que, como el tiempo calvo, / suele ofrecer las hebras de la frente».

no podrá ponerme en salvo.

¡Ea, a la patria volvamos!, 990

que no como el Griego estamos

con Calipso o con el [lotos](#),⁶⁶

sino en pacíficos sotos,

cubiertos de oliva y ramos.

¡Dame luego ese retrato! 995

Siralbo

Rasgalle quieres, recelo.

Belardo

Tener pienso mejor trato:

¡cava con la daga el suelo

o el pecho a su dueño ingrato!

Siralbo

¿Quieres darle sepultura? 1000

Belardo

Sí, y en esa piedra dura

con un lápiz escribir:

«aquí yacen, sin morir,

mi lealtad y tu hermosura».

Siralbo

¡Gentil imaginación! 1005

¡Qué buen Codro y qué Pompeyo

cuando aquel grave ringlón

sobre el sepulcro plebeyo

66 ⁹⁹¹⁻⁹⁹² *que no como...* *lotos*: alusión a dos episodios de la *Odisea* protagonizados por Ulises durante su viaje de regreso a Ítaca: el de la ninfa Calipso que acogió al griego tras un naufragio, y el de los lotófagos, pueblo a cuyas costas Ulises llegó cuando un fuerte viento lo desvió de su ruta.

escribió con el carbón!⁶⁷

Cava Siralbo en la tierra con la daga

Siralbo

¡Ea, empieza a sepultallo! ¹⁰¹⁰

Beraldo

Sin razón pretendo honrallo.

Siralbo

Eso no te escandalice,
que de Alejandro se dice
que hizo enterrar su caballo.⁶⁸

Belardo

De la culpa me reservo, ¹⁰¹⁵
pues Tiberio, emperador,
dio noble sepulcro a un cuervo.⁶⁹

Siralbo

Y Troya le dio mejor
de Silvia [al](#) famoso ciervo.⁷⁰

Belardo

Muestra, pues.

Siralbo

De mala gana ¹⁰²⁰
te doy.

67 ¹⁰⁰⁶⁻¹⁰⁰⁹ *¡Qué buen Codro... carbón!:* según cuenta Lucano en la Farsalia (VIII, vv. 715 y ss.), un tal Cordo (al que Lope llama «Codro»), dejó una inscripción en la tumba de Pompeyo («Hic situs est Magnus», v. 793) para que los pósteros pudieran identificarla. El episodio, que recogió luego el pseudo-Aurelio Víctor en su *De viris illustribus Urbis Romae* (77,9), es el tema del soneto 116 de las *Rimas* («Codro, el temor con la piedad venciendo»). Para las distintas narraciones de la muerte de Pompeyo, véase Montero Herrero y Pérez Lagarcha 1997.

68 ¹⁰¹³⁻¹⁰¹⁴ *Alejandro... caballo:* lo narra Plinio, *Historia naturalis*, VIII, cap. 42.

69 ¹⁰¹⁶⁻¹⁰¹⁷ *Tiberio... cuervo:* queda oscura la fuente lopesca de esta referencia.

70 ¹⁰¹⁸⁻¹⁰¹⁹ *Y Troya... ciervo:* narra Virgilio en la *Eneida* (VII, vv. 483 y ss.) cómo Ascanio mató al ciervo de Silvia, la hija de Tirro.

Belardo

Muestra esa villana,
¡pesia aquel que la pintó!

Siralbo

¿Por qué?

Belardo

Porque la dejó,
siendo ella divina, humana.

¡Ay, bello retrato mío, 1025
la tierra os ha de acabar!

Siralbo

Y al original yo fio.

Belardo

Ese no puede faltar.

Siralbo

¡Oh, loco, de ti me río!

¿Cuál hombre mortal viviente, 1030
cuál cosa que crece y siente
de la muerte lleva palma?

Belardo

¿Muerta, no queda en el alma
su hermosura eternamente?

Siralbo

Muchos cuerpos habrá feos 1035
que tengan almas hermosas;
mas aquestos devaneos
son quimeras fabulosas
para entretener deseos.

¿Tú no quieres enterralle? 1040

Belardo

¡Vive Dios, que ha de tragalle
la tierra! ¡Cúbrele aquí!

Mete Belardo el retrato entre un poco de tierra que estará con ramos junto al vistuario

Siralbo

¿Temes que salte?

Belardo

Eso sí.

Siralbo

¿Tengo también de pisalle?

Belardo

¡Oh, sepulturero!, ¿a precio 1045
vil y infame conducido,
de un ángel haces desprecio?
¡Ángel del cielo caído,
perdonad aqueste necio!

Apriétale poco a poco. 1050

Siralbo

¡Por mi fe, que no le toco!
Ya queda bien escondido.
¡Ángel de infierno salido,
perdonad aqueste loco!

Belardo

¡Ponle encima aquestos ramos 1055
para señal y por honra!

Siralbo

¡Por mi fe, despacio estamos!
El original deshonra,
y acá su retrato honramos.

Belardo

¿Queda bien?

Siralbo

Sí, vámonos,⁷¹ 1060

y dile el último adiós.

Belardo

Naced como ingrata palma,
que si os pintaron sin alma,
mi alma queda con vos.

Vanse y salen Pinardo y Nemoroso y Jacinta

Nemoroso

Si a vuestro merecimiento 1065

no igualó vuestro favor,
no pongáis falta en mi amor;
ponelda en mi entendimiento
que no alcanza a conocer

más de lo que os ha de amar, 1070

y ansí no sabe estimar
lo que no puede entender.

Solo aseguraros puedo
que a cuanto por mí hacéis
el alma que allá tenéis 1075
sabe que obligado os quedo.

Poned los ojos, mi bien,
en ese campo estendido,
y veréis cómo habéis sido
señora de cuanto ven. 1080

71 ¹⁰⁶⁰ *vámonos*: para que encaje en métrica y rima, el verbo debe pronunciarse aquí como palabra aguda: *vamonós*.

Vos tendréis aquí en invierno
la liebre, el pato y paloma,
que el hurón o el lazo toma
y el perdigón nuevo y tierno;
la leña de aquesas sierras 1085
que vendrá vertiendo nieve,
y el vino mejor que bebe
algún príncipe en sus tierras;
tendréis dentro del erizo
la castaña sazónada, 1090
la avellana coronada
con el membrillo pajizo,
la seca nuez en sazón,
del alto pino la fruta,
la camuesa [y serba](#) enjuta, 1095
el níspero y el melón;⁷²
tendréis...

Jacinta

No más! Ya es en vano
querer ganar mi afición
basta aquesa descripción;
no hagas la del verano, 1100
que cuando muy pobre fueras
solas tus prendas adoro.

72 1081-1096 *Vos tendréis... melón*: Nemoroso pinta un bodegón poético muy típico de la escritura del Fénix; cfr. *La hermosura de Angélica*, XVI, vv. 57 ss; Orozco Díaz [1989:21], afirma que en autores como Lope «encontramos no solo el florero y el bodegón, sino también la visión decorativa equivalente a la guirnalda de flores y frutos del ornato barroco».

Pinardo

Ya era justo que de coro
aquestas cosas supieras.

¿Por qué le has interrumpido? 1105

¿No ves que has de procurar
un siempre lisonjear,
dando a todo atento oído?

Jacinta

Ya sé lo que me conviene.

Pinardo

Escuchalle fuera justo 1110
que al rico le da gran gusto
blasonar de lo que tiene.

Jacinta

¿Sabes, mi bien, qué soñaba
esta noche?

Pinardo

¡Ojalá sea
de lo que el alma desea, 1115
que aun [soñado](#) me bastaba!

Jacinta

Que tú llevarme querías
a cierto bosque por fuerza,
y que esforzando esta fuerza
tiernas cosas me decías; 1120
pero a caballo conmigo
era imposible, de suerte
que antes me diera la muerte,

mis amores, que ir contigo.

Tú, viéndome tan ajena

1125

de tu deseo y amor,

me echaste con gran rigor,

de oro, al cuello una cadena,

con la cual tiraste tanto

que al fin en el bosque entré,

1130

pero luego desperté

con los gritos y el espanto.

Nemoroso

¡Dichoso sueño, y dichoso

agüero para mi gloria

si en esa dormida historia

1135

despertara Nemoroso!

Mas porque no todo sea

sueño, verdad quiero hacello.⁷³

Ponte esta cadena al cuello,

harás que el alma lo crea.

1140

Jacinta

¡No, no, que también querrás

llevarme al bosque contigo!

Nemoroso

Porque te sirvas, lo digo,

73 ¹¹³⁷⁻¹¹³⁸ *Mas porque... quiero hacello*: Lope juega con el tópico de la confusión entre vida y sueño, en clave materialista, ya que la cadena soñada por Jacinta se convierte en un regalo concreto del rico mayoral. El v. 1148, «que los sueños, sueños son», procede de una cancilla popular: «Soñaba yo que tenía / alegre mi corazón, / mas a la fe, madre mía / que los sueños, sueños son» (Margit Frenk, *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (Siglos XV a XVII)*, Castalia 1987, pp. 395-396). El verso fue glosado a menudo en esa época, por Tirso, Valdivieso, Villamediana y también por Lope en *Adonis y Venus*, *El rústico del cielo* y *La discreta enamorada*.

de la cadena no más.

Pinardo

(¡Con qué discreta invención 1145

se la ha sabido pedir!)

Jacinta

Ya no podré yo decir

que los sueños, sueños son.

Liberal eres y honrado.

¡Ay, ay, de mí!

Nemoroso

¡Gloria mía! 1150

¿Qué es eso?

Jacinta

Una niñería.

Deja, no tengas cuidado.

Nemoroso

¿Cómo no? ¿Qué se ha perdido?

Jacinta

Pinardo volverá al valle,

que puede ser que la halle; 1155

una [sortijilla](#) ha sido.⁷⁴

Nemoroso

74 ¹¹⁵⁶ [una sortijilla](#): el motivo del anillo, que aquí se elabora en clave materialista, dado que Jacinta finge perder uno de vidrio para que Nemoroso le regale dos, respectivamente de «zafiro y amatiste» (v. 1163), pertenece al hipotexto ariostesco; en el *Furioso* es el anillo mágico que garantiza a Angélica la invisibilidad si lo guarda en la boca, además de ser capaz de inmunizar de cualquier encantamiento; de sus poderes mágicos da cuenta a Bradamante la maga Melissa en el canto III: «Il re Agramante d’Africa uno anello, che fu rubato in India a una regina, / ha dato a un suo baron detto Brunello, / che poche miglia inanzi ne camina; / di tal virtù, che chi nel dito ha quello, / contra il mal degl’incanti ha medicina» (estrofa 69, p. 230); en el canto X Ruggiero lo usa para salvar a Angélica del monstruo marino y luego ella en el canto siguiente lo emplea para esfumarse, salvándose del acoso sexual del caballero: «Del dito se lo leva, e a mano a mano / sel chiude in bocca e in men che non balena, / così dagli occhi di Ruggier si cela, / come fa il sol quando la nube il vela» (estrofa 6, p. 638).

Y ¿tenía algún valor?

Jacinta

Era de vidrio no más.

Nemoroso

¡Por mi fe, graciosa estás!

¿No será de oro mejor?

1160

Deja, no vayas, Pinardo.

He aquí dos, si una perdiste:

un zafiro y amatiste

que el uno y otro es gallardo.

Jacinta

¡Esos no tomaré yo!

1165

Nemoroso

¡No me hagas desesperar!

Jacinta

Pinardo, vela a buscar.

Nemoroso

¡Toma y acaba!

Jacinta

¡Eso no!

Nemoroso

¡Por Júpiter, de arrojallas,

por cierto, una grande cosa!

1170

Pinardo

¡Ea, no estés vergonzosa!

Jacinta

Ahora bien, quiero tomallas.

Pinardo

(¡Oh, astuta!)

Nemoroso

¡Yo estoy corrido
de ver su poco valor!

Jacinta

¡Oh, qué graciosa color 1175
para hacer de ella un vestido!

Nemoroso

¿Dices, mi bien, lo morado?

Jacinta

Adivinásteme el gusto.

Nemoroso

El tuyo es bueno y es justo
cumplir lo que ha deseado. 1180

Pinardo, el cargo te doy
de hacelle aqueste vestido
muy galán y guarnecido.

Jacinta

¡Sí, por cierto, en eso estoy!

Nemoroso

¡No repliquemos, Jacinta! 1185

En esta bolsa hallarás
Pinardo, con que le harás
como ella le pide y pinta;
y busca bien la color⁷⁵

que como la piedra sea. 1190

Pinardo

Quien servirte no desea
no conoce tu valor.

Jacinta

⁷⁵ 1189 *la color*: la forma femenina era corriente ya en el español primitivo; hoy día se conserva en áreas dialectales.

En fin, que con cuanto quieres,

Nemoroso, has de salir.

Pinardo

(Hija, enmiéndate en pedir, 1195

porque la caza no alteres;

que hoy ha sido un gran pedazo,

y con cosas semejantes

tengo temor que le espantes.

Jacinta

Calla, que está ya en el lazo; 1200

gaste, deshaga, consuma

en joyas, cadena y saya;

no hayas miedo que se vaya,

aunque no le quede pluma.)

Nemoroso

¿Qué tratáis los dos?

Pinardo

No es nada. 1205

Jacinta

Sí es, y es justo decillo.

¡Muy bueno fuera encubrillo

a mi alma y prenda amada!

Sabe, amigo, que he tratado

dar a Amarilis marido, 1210

que seis años me ha servido

con gran lealtad y cuidado.

En la boda te has de hallar

y al dote ayudar con algo.

Nemoroso

En cuanto a servirte valgo, 1215

Jacinta, me has de mandar.

Diez vacas le mando luego,
treinta cabras, seis colmenas,
y dos viñas harto buenas.

Pinardo

(¡Por Júpiter, que está ciego!) 1220

Jacinta

Dame esas manos, amigo,
por tal liberalidad.

Nemoroso

Prueba tú mi voluntad:
verás lo que haré contigo.

¿Y cuándo ha de ser la fiesta? 1225

Jacinta

Esta noche se han de dar
las manos.

Nemoroso

¿Podré yo entrar?

Jacinta

No merecieras respuesta;

o público o embozado,
como dueño, entrar podrás, 1230
y con esto no haya más,
que yo sé que me he tardado.

Pero ríñanme por ti,
que no lo estimo en un clavo.

Nemoroso

¿Irá contigo tu esclavo?

1235

Jacinta

Sí, amigo.

Nemoroso

¡Dichoso, sí!

Vanse [y queda Pinardo](#)

Pinardo

Este sí que es amador,
y no de estos mozalbillos
pobres, rotos y loquillos,⁷⁶
propios zánganos de amor.

1240

Jamás el zángano deja
miel alguna en la colmena,
y cómese la más buena
que dio la mejor abeja.

Quieren aquestos comer
al amante verdadero,
y con dos galas y un fiero⁷⁷
sujetar una mujer;

1245

y aun las ponen en aprieto,
y sabido en qué se funda
toda aquesta baraúnda:
es un papel y un soneto.

1250

Salen Belardo y Siralbo

Belardo

(¡Con buena sombra encontramos!)

Pinardo

76 ¹²³⁹ *pobres, rotos*: ver las notas a los vv. 16 y 63, y v. 352.

77 ¹²⁴⁷ *un fiero*: una 'bravuconada'; una pieza lopesca de la *Parte XVIII* se titula: *Quien ama no haga fieros*.

(¿Aquí esta aqueste mocito?)

Siralbo

(¡Viejo caduco y maldito!

1255

Belardo

¡Con mal agüero llegamos!)

Pinardo

(¿No decían que era ido

a desesperarse a Italia,

o a los montes de Tesalia⁷⁸

por la hierba del olvido?⁷⁹

1260

Amargo estaba de ver

que luego se volvería.)

Belardo

(Este es propiamente harpía:

nunca me dejó comer;

de la suerte que a Fineo

1265

la limpia mesa ensuciaban,⁸⁰

los consejos de este helaban

de Jacinta el buen deseo.)

Pinardo

78 ¹²⁵⁹ *los montes de Tesalia*: en la «Exposición» de la *Arcadia*, anota Lope: «región de Grecia, famosa por veinte y cuatro montes. Strabon 10».

79 ¹²⁶⁰ *las hierbas del olvido*: cfr. «Escribe Homero, lib. 9. *Odisea*, que habiendo comido los compañeros de Ulises de la fruta del loto, quedaron tan engolosinados della, que a palos no los podía hacer volver a las naves [...] De aquí nació el proverbio latino *lotum gustavit* de los que saliendo de su patria se olvidan della y de sus deudos y amigos» (*Covarrubias*); el propio Lope en la «Exposición» de la *Arcadia* destaca: «fruta en África, tan dulce, que olvida de sí mismo a quien la prueba. Plinio 23. *cap.* 17».

80 ¹²⁶³⁻¹²⁶⁶ *harpía... Fineo*: vuelve a aparecer la referencia a los repugnantes demonios alados (ver la nota al v. 592), pero esta vez se explicita el episodio más famoso del repertorio mítico que se les asocia, es decir el del envío de las harpías por parte de Helio para atormentar a Fineo, rey de Tracia, adivino y ciego, para robarle o ensuciarle la comida.

(Tarde ha venido, ¡por Dios!

Tomada está la posada.)

1270

Belardo

(Hablémosle, si te agrada.

Siralbo

Ya nos ha visto a los dos.)

Beraldo

¡Oh, Pinardo!

Pinardo

¡Oh, buen Belardo!

No sé quién me había mentido

que muy lejos eras ido.

1275

Belardo

Verdad te han dicho, Pinardo:

lejos fui, pero ya he vuelto.

Si es con salud, por bien sea.

Siralbo

(¿Crees tú que la desea?

Beraldo

A creello estoy resuelto.)

1280

¿Que hay por acá que sea nuevo?

Pinardo

Solo el haberse casado

Jacinta, y haber hallado

un [rico](#) y galán mancebo.

Belardo

¿Casado?

Pinardo

Casado, digo,

1285

porque las manos se dieron
y de sus firmas hicieron
a todo el valle testigo.

Y porque sin esto, creo
que a hurto se gozarán. 1290

Belardo

¿Se gozarán?

Pinardo

Sí, pues dan
fianzas del himineo.⁸¹

Yo ya los he visto andar,
como [palomos](#) en nido,
un pico del otro asido 1295
con un ronco murmurar.

Hale dado joyas grandes,
más de rey que de pastor,
ricas sayas de color,
tapicerías de Flandes; 1300

collar, cintura, cadenas,
granates y perlas finas,
corales, aguasmarinas,
arracadas y patenas;

copete a [la](#) cortesana,⁸² 1305
sortijas, banda, manillas,
arandelas, gargantillas,⁸³

81 ¹²⁹² *himineo*: ‘boda’.

82 ¹³⁰⁵ *copete*: «cierta porción de pelo, que se levanta encima de la frente más alto que lo demás, de figura redonda o prolongada, que unas veces es natural y otras postiza» (*Autoridades*).

botín y calzas de grana;

cofres, camas, espetera...⁸⁴

Belardo

Calla, viejo mal nacido, 1310

que me has quitado el sentido

como si yo le tuviera!

¡Desvanécete de mí,

pues eres sombra infernal,

o te haré que de mi mal 1315

resulte la pena en ti!

Siralbo

¡Tente, por Dios!

Pinardo

Pues ¿a un viejo

pierdes el respeto?

Belardo

¡Muera!,

que este enseña a aquella fiera

con su dañado consejo. 1320

Este ha sido el alcagüete

del negocio sucedido.

Pinardo

¡Eres un mozo atrevido,

despeñado y matasiete!

¡Por los dioses soberanos!, 1325

83 ¹³⁰⁷ *arandelas*: «se llamó así una especie de cuello y puños que usaban las mujeres, los cuales se abrían con plancha, y por ser costosos se vedaron por pragmática» (*Autoridades*).

84 ¹³⁰⁹ *espetera*: «la tabla con garfios donde se cuelgan las carnes, aves y otras cosas de cocina, como cazos, sartenes, etc.» (*Autoridades*).

déjale, Siralbo, un poco,
que yo le haré cuerdo al loco
con estas caducas manos.

¿Yo alcagüete?

Belardo

¡Tú, mal viejo,
que aquella hechicera vendes! 1330

Pinardo

Estás loco, no me ofendes,
y como a loco te dejo.

Mas, ¡vive Apolo!, que tengo
quien en tus espaldas doble
una rama de buen roble. 1335

Belardo

¿Esto escucho y no me vengo?

Siralbo

¡Váyase, que es mucho hablar
y le sirvo en detenelle!

Pinardo

¡Plegue a Dios que venga a velle
de esta encina pernear! 1340

Vase [Pinardo y quedan los dos](#)

Belardo

¿Que le dejas ir así
y consientes mi deshonra?

Siralbo

Antes procuro tu honra,
que yo lo hiciera por ti,
mas créeme que le dejo, 1345

porque es muy para villanos
querer infamar las manos
sobre las canas de un viejo.

Belardo

¡Válame, Dios! ¡Casada está Jacinta!

Siralbo, ¿qué es aquesto?

Siralbo

¿Qué te importa? 1350

Belardo

¡Que una [firma](#) tan breve, tan sucinta,

el verde tronco a mi esperanza corta!

¡Oh, maldito papel! ¡Oh, negra tinta!

Y aun a la mano a maldecir me exhorta

que con tal escritura dio sentencia 1355

de olvido y muerte a mi inocente ausencia.

¡Oh, maldito el primero movimiento

que de casarte, infame, apercibiste,

el sí traidor y el mal consentimiento

la mano y el abrazo que le diste! 1360

¡El día del injusto casamiento

se cubra el cielo de nublado triste,

y de tu casa [chimeneas](#) y tejas

de [morciélagos](#), buhos y cornejas!

¡Canten con triste voz funestos cantos, 1365

y [siembren](#) con torcido rostro y feo

ciprés lúgubre en vez de ramos santos

de verde oliva, Venus y Himineo!⁸⁵

85 ¹³⁶⁸ *Himineo*: en este caso se trata del dios que preside el cortejo nupcial, acompañado por la diosa del amor.

¡Oiganse aquella noche tristes llantos
que interrompan, crüel, tu mal deseo! 1370

¡Maten un hombre en tus umbrales, y ande
toda tu casa en alboroto grande!

¡Séase rico cuanto Craso o Midas,⁸⁶
y fáltete con él contento y gusto!

¡Siempre tengáis a cenas y comidas,
por ser él importuno, algún disgusto! 1375

¡Jamás te dé las galas que le pidas!

¡Respóndate colérico y robusto!

¡Déte más celos que requiebros diga!

¡Tráigate a casa hijuelos de su amiga! 1380

Siralbo, ¿quién hablaba aquí?

Siralbo

¡Oh, qué bueno!

¿Luego no hablabas tú contigo mismo?

Belardo

¿Yo, conmigo?

Siralbo

¿Pues no?

Belardo

Todo está lleno
el mundo de un confuso barbarismo;
ya las abejas dan por miel veneno, 1385
furias el cielo, estrellas el abismo,
el principio del bien malos sucesos,

86 ¹³⁷³ *Craso*: sobre esta figura histórico-legendaria anota Lope en la «Exposición» de la *Arcadia*: «romano riquísimo, a quien mataron por su codicia, dándole a comer oro derretido. Apiano *in Parth*. Plutarco *in M Crasso*, y Strabon lib. 6»; *Midas*: ver la nota al v. 58.

amor, desdenes, y Jacinta, besos.

¿Cómo, paloma, tú, con Nemoroso?

¿Tú, ingrata, tú, crüel, en nuevo nido?

1390

¿Tu pico muerde, tierno y amoroso,

un estraño pastor de ayer venido?

¿Que pudiste llamar a nadie esposo

y dar al río del eterno olvido⁸⁷

los títulos y nombres que algún día

1395

esa fingida boca me decía?

Siralbo, ¿cuál es más: un rey ya muerto

o un labrador que está en su arado vivo?

Siralbo

¡Ah, pobre seso!

Belardo

Si hecho está el concierto,

un desafío a ese villano escribo.

1400

¿Sabes qué pienso?

Siralbo

¿Qué?

Belardo

Que estoy abierto,

según el aire y el dolor recibo,

desde el cuello hasta el pie, y que dentro el pecho

se me parece el corazón deshecho.

¿Está Jacinta en él, por vida mía?

1405

¿Cómo está el corazón con tanta mengua?⁸⁸

87 ¹³⁹⁴ río del eterno olvido: en la mitología grecorromana es el Leteo, uno de los ríos del Hades.

88 ¹⁴⁰⁵⁻¹⁴⁰⁶ ¿Está Jacinta... mengua?: Belardo alude al tópico neoplatónico de la efigie del amado que se ha adueñado de las entrañas del enamorado; ver la nota a los vv. 111-113.

¿Hay fuego, o sola la ceniza fría?

¿Hay llamas? ¿Hay incendio? ¿Crece o mengua?

¿Quéjase el corazón como solía?

¿Que me miras y callas? ¿Tienes lengua?

1410

Siralbo

¡Válame Dios! De lástima he callado;
estás hecho ceniza de abrasado.

Ni tienes hiel, ni tienes asadura,
ni se parece más que el espinazo;
el corazón es un carbón.

Belardo

Procura

1415

mirar mejor el hígado y el bazo;
que como aquella tierna vestidura
que hizo de uno y otro fuerte lazo
el gusano de seda, un ave rompe
que nace ya después que él se corrompe,

1420

ansí yo el corazón ya consumido
y Jacinta el gusano ya quemado,
un ave como fenis ha salido,
que aquí estará si no es que se ha volado.

Siralbo

Ya no la veo y la razón ha sido
que el pecho con un golpe se ha cerrado.

1425

Belardo

Dices verdad: de golpe el pecho tengo,
pues tantos he sufrido y no me vengo.

¿No me vengo? ¿Qué es esto? ¡Vive el cielo!,

que tengo de escribir el desafío.

1430

¡Daca papel, Siralbo!

Siralbo

Aquí está el suelo,
que no hallarás otro papel yo fio.

Belardo

¿Que no me das papel?

Siralbo

¿Papel? Recelo
que en todo el bosque no le habrá.

Belardo

Ese río
¿no tiene buenos olmos y bien altos,
que de lisa corteza no están faltos?

1435

Siralbo

¿En corteza de un olmo a un hombre quieres
una carta escribir de desafío?

Belardo

Ya antiguamente ¿en qué escibieron? Que eres
un necio porfiado, un mármol frío.

1440

Siralbo

Tú en [el](#) buen seso a Cicerón prefieres,⁸⁹
mas para qué no digas que porfío,
escribelo a lo egipcio con figuras.

Belardo

Daca papel, u dejarete a oscuras.

Siralbo

No tengo yo cuchillo, aunque [quisiese](#)

1445

89 ¹⁴⁴¹ *Cicerón*: Siralbo menciona con sorna al más famoso orador de la antigüedad romana para burlarse de la verborrea del despechado Belardo.

descortezar un olmo en lo más liso.

¿El suelo no es papel?

Belardo

¡Que no advirtiese
que es de papel el suelo donde piso!

¡Muestra aqueso cayado!

Siralbo

¿Yo? ¿Cuál?

Belardo

¡Ese!

¡No le escondas!

Siralbo

Pues mira que te aviso 1450
que me le has de volver y estarte quedo.

Beraldo

Calla, que escribo.

Siralbo

(¡Ya le tengo miedo!)

Escribe Belardo con el cayado en el suelo

Belardo

«¡Mísero aquel que a tanto daño viene,
dándole el cielo libertad loable,
por la cosa más vil que el mundo tiene, 1455
más fiera, más indómita y mudable!
Las lágrimas me hiela, y me detiene
ser tanto el mal de aqueste miserable;
el mal pequeño llórase y desmedra,
el grande vuelve el corazón en piedra.»⁹⁰ 1460

90 1453-1460 ¡Mísero aquel... en piedra: la acción de Belardo de escribir en el suelo su desesperación amorosa con un cayado parodia la feliz relación de los amores de Angélica y Medoro que en el *Furioso* la princesa graba en los árboles cercanos al pastoral albergue donde ella se había entregado al humilde moro; cfr. «Volgendosi ivi intorno,

Ya he escrito. Lee.

Siralbo

¿Yo?

Belardo

¿No está bien claro?

Siralbo

(¡Temo el cayado!) Leer atento quiero.

Lee Siralbo lo que está escrito en el suelo

Siralbo

«A ti, ruin hombre, rico, vil y avaro,
tirano de aquel bien que adoro y quiero,
yo, solo en padecer único y raro,⁹¹
con armas blancas de lustroso acero
te desafío, espero y matar pienso».

1465

Belardo

Bien lees mi letra, ¡por Apolo inmenso!

¡Ea, toma el papel, y en un momento

se le pon en la mano a Nemoroso.

1470

Siralbo

¿El suelo he de tomar?

Belardo

Y de mi intento

le avisarás como orador famoso,

que yo me voy a armar a mi aposento,

vide scritti / molti arbuscelli in su l'ombrosa riva. / Tosto che fermi v'ebbe gli occhi e fitti, / fu certo esser di man de la sua diva. / Questo era un di quei lochi già descritti, / ove sovente con Medor veniva / da casa del pastore indi vicina / la bella donna del Catai regina. / Angelica e Medor con cento nodi / legati insieme, e in cento lochi vede. / Quante lettere son, tanti son chiodi / coi quali Amore il cor gli punge e fiede. / Va col pensier cercando in mille modi / non creder quel ch'al suo dispetto crede: / ch'altra Angelica sia, creder si sforza, / ch'abbia scritto il suo nome in quella scorza» (Ariosto, *Orlando furioso*, XXIII, oct. 102-103).

91 ¹⁴⁶⁵ *único y raro*: los dos adjetivos que Belardo se atribuye remiten a una fórmula autocelebrativa, «*aut unicus aut peregrinus*» que Lope inserta en latín en su retrato en el frontispicio de *El peregrino en su patria*.

porque a las dos en este bosque umbroso
se haga la batalla. Adiós, te queda.

1475

Vase [Belardo](#)

Siralbo

No hay fuera de él quien remediarte pueda.

¡Quién vio este mozo y su desdicha mira!

¡Quién vio su ingenio y su locura advierte!

¿A quién su loca perdición no admira?,

que fuera menos mal el de la muerte.

1480

Pues si de esto en que da no se retira,

he menester buscar de alguna suerte

industria con que venza el desafío;

tal estoy que en un punto lloro y río.

Vase y salen [Leridano](#) y [Floripeno](#) y [Cristalina](#)

Leridano

Ya después que te [hūiste](#)

1485

y en el bosque no te hallé,

Cristalina, imaginé

qué manso fue el que perdiste.

Perdiste, ingrata, a Belardo,

que del valle se ausentó,

1490

porque su bien le quitó

otro pastor más gallardo,

que, aunque en tu pecho amoroso

nadie le iguala en el talle,

sin muchos que hay en el valle,

1495

le ha vencido Nemoroso.

Floripeno

En voluntad de mujer
que siempre da en lo peor,
¿quieres tú, con tal rigor,
ley de justicia poner?

1500

Cristalina amó ese mozo,
ella se sabe por qué,
que un tiempo en la villa fue
escándalo y alborozo;⁹²

mas ya de su entendimiento
creo que está arrepentida.

1505

Cristalina

¡Por mi fe, que estoy corrida
de vuestro mal pensamiento!

Si aquel manso no perdiera,
¿había de hacer buscalte?

1510

Leridano

Los dos cercamos el valle,
el prado, bosque y ribera,
pero nunca [pareció](#),
y, como el cuento supimos
de ese pastor, colegimos

1515

92 ¹⁵⁰³⁻¹⁵⁰⁴ *que un tiempo... alborozo*: en la obsesiva literaturización de los amores con Elena Osorio, Lope se jacta de haber sido escándalo de la Villa y Corte y suele hacerlo con una fórmula que procede de los *Amores* de Ovidio (III, i, vv. 17-22), de los *Épodos* de Horacio (XI, 7-8), y del primer soneto del Petrarca: «al popol tutto / favola fui gran tempo»; cfr. *La hermosura de Angélica*, ed. M. Trambaioli, pp. 679-680, XIX, vv. 785-87: «Amé furiosamente, amé tan loco, / como lo sabe el vulgo que me tuvo / por fábula gran tiempo»; *Rimas*, ed. F. B. Pedraza Jiménez, soneto núm. 142, I, p. 497, vv. 1-2: «Hermosa Babilonia en que he nacido / para fábula tuya tantos años»; Fernando en *La Dorotea*, ed. E. Morby, acto IV, esc. I, p. 325: «los dos éramos ya fábula de la Corte». Morby (nota 40), señala que dicha afirmación «Es frase corriente que Lope usa, como otros, en circunstancias indiferentes [...], pero en ocasiones se asimila a sí mismo».

fue el manso que se perdió.

Cristalina

¡No le nombréis más! ¡Dejalde,
que solo el nombre me enfada!

Floripeno

¿Que ya estás desengañada?

Cristalina

No es temprano, ni de balde, 1520
que hay alguien que no creyera
que el tiempo hubiera vencido
con las fuerzas [de su](#) olvido
las de mi fe verdadera.

Leridano

¡Floripeno, escucha un poco! 1525

Floripeno

¿Qué me quieres?

Leridano

Ya tú sabes
que aquellos ojos süaves
desde ayer me vuelven loco,
y, como al fin estoy ciego,
no se lo acierto a decir; 1530
antes procuro encubrir
de su vergüenza mi fuego.

Este es oficio de amigo:
dile mi mal, que te juro
que del premio estés seguro 1535
y esta mano sea testigo.

Floripeno

Yo, Leridano, deseo
tu remedio como el mío.

Leridano

Pues parte, que en ti confío
el bien que de mí no creo.

1540

Floripeno

Desvíate un poco allí.

Leridano

Detrás de este árbol estoy.

Floripeno

Yo voy, y hacer por ti voy
lo mismo que haré por mí.

Apártase a un lado Leridano

Leridano

Cristalina, ya sabes que los dioses
por conservar la máquina del mundo
pusieron un deseo en los mortales
que propagase, como el árbol ramas,
su frágil y mortal caduco género;
dicen que este es Amor, hijo de Venus,
no la que de la mar nació en la espuma,
sino la hija del purpúreo cielo,⁹³
que obliga con la fe del matrimonio.
Entre los que en el valle te han amado
y lo que agora digo pretendido

1545

1550

1555

93 ¹⁵⁵¹⁻¹⁵⁵² *la que de la mar... cielo*: aquí Lope distingue las dos versiones del mito del nacimiento de Afrodita/Venus, la más conocida (Venus nació de las aguas), y la difundida por Higino (*Fabulae*, CXCVII) en que la diosa surgió de un huevo caído en el mar desde el cielo. La referencia a la fe del matrimonio se debe a que Venus y su hijo Cupido se citan a menudo en los epitalamios.

se ofrecen dos, y el uno es Leridano,
que me rogó que aquesto te dijese,
y aunque por él aqueste oficio hago,
más quisiera que a darme te inclinaras
un dulce sí con esa mano hermosa,
porque solo en hacienda me aventajas,
que en pena y afición es imposible.

1560

Leridano

(¡Qué bien debe de hablalle en mi negocio!)

Floripeno

Si tú eres rica, ¿qué te importa el rico,
si el rico que te busca es rico y necio?

1565

Un pobre de buen gusto no es tan pobre
que una rica no pueda enriquecelle;
ya sabes tú que es preferida el alma
digo sus bienes a los de fortuna,
y que no tiene el mundo más castigo
que por el interés vender el gusto.

1570

Este es un necio, un mísero, un avaro,
un hombre sin gobierno y sin ingenio,
y aún pienso que en la sangre tiene falta.⁹⁴

Leridano

¡Qué debe de decille de alabanzas
de mi disposición, trato y costumbres!

1575

Floripeno

¿Qué me respondes?

Cristalina

94 ¹⁵⁷⁴ *en la sangre tiene falta*: Floripeno insinúa veladamente que Nemoroso es un converso.

Bien atentamente,
Floripeno, hasta el fin, desde el principio,
tus razones y intentos he escuchado,
vestidas de artificio y de retórica
en eso de los dioses y de Venus;
yo tengo ya el deseo en otra parte
que para rico, yo le tengo rico,
con más entendimiento y más hacienda,
y para pobre, yo le hallara pobre,
con más valor y menos arrogancia.
Esta es resolución.

1580

1585

Floripeno

¡Basta, no quiero
argumentar contra mujer resuelta!
Leridano, ya es hecho.

Leridano

¡Oh, mi señora,
dame esos pies por un favor tan grande!
Yo soy tu esposo indigno.

1590

Cristalina

¿Qué es aquesto?

Floripeno

No te digo que es hecho el matrimonio,
sino que por agora no responde.

Leridano

¡Por Marte, que la sangre me has helado!
Mas di, ¿por qué razón no te resuelves?

1595

Cristalina

Esta noche me dicen que Jacinta

casa una secretaria de sus cosas;
yo no la he visto, y lo deseo en extremo.
Venid los dos por mí, que en el camino
trataremos despacio de esta plática.

1600

Leridano

[Sea](#) en buen hora, pues que tú lo quieres.

Floripeno

Iremos embozados.

Cristalina

¿Quién lo duda?

Sale Belardo armado graciosamente con una caña por lanza⁹⁵

Belardo

¡Pase delante todo lo que es cajas!
¡Póngase en ala los sonoros pífanos!
¡El maese de campo le asegure,
y los padrinos solos me acompañen!

1605

Cristalina

¡Válame Dios, a no ser este loco,
que era Belardo juramento hiciera!

Leridano

¿Qué tienes que dudar? Este es Belardo.

Floripeno

Belardo es, ¡por los dioses! ¿Que lo dudas?

1610

95 ^{1602Acot} *Belardo armado... lanza*: el protagonista lopesco resulta aquí un proto-don Quijote, ya que su locura de raigambre ariostesca le convierte en un caballero burlesco; hoy sabemos que el *Entremés de los romances* es una parodia de *Belardo, el furioso*, que, a su vez, dio a Cervantes el aliciente para redactar algunos capítulos del *Quijote* en la misma línea satírico-burlesca; cfr. López Navío [1959-1960]. De hecho, Cervantes, al presentar la figura de Angélica y el episodio del pastoral albergue, parodia los planteamientos autobiográficos de Lope; cfr. Trambaioli [2012:113]: «Cervantes decide parodiar la Angélica lopesca –dentro de su ya complejo diálogo intertextual con las octavas de Ariosto– determinando la entrada del personaje en la última edad de su existencia literaria, la del tratamiento grotesco que determina la muerte del mismo, para seguir utilizando el atinado marbete empleado por Ruffinatto».

Que de esta suerte de la guerra viene:
las armas destrozadas y el vestido.

Cristalina

Roto el vestido y roto el seso. ¡Ah, cielo!
Llegalde a hablar; veamos lo que dice.

Floripeno

¡Ah, Caballero de las Armas Negras!⁹⁶ 1615
¿De dónde bueno? ¿En qué se entiende agora?

Belardo

¿Eres tú embajador de mi enemigo?
¿Cómo no viene al desafío aplazado?
Dile que aguardo, y estos caballeros
que me han hecho merced de apadrinarme. 1620

Floripeno

Caballeros bien puede haber algunos,
que más de algunos cubrirán las armas,
mas diga con quién es el desafío.

Belardo

Con un pastor que llaman Nemoroso,
que con el son de unos doblones solo 1625
ha derribado del primero cielo
mis papeles, mis versos y mis lágrimas.

Floripeno

¿Habeislo ya entendido?

Cristalina

Hablarle quiero.
¿Conócesme Belardo?

96 ¹⁶¹⁵ ¡Ah, Caballero... Negras!: Floripeno, como le ocurre a don Quijote, le lleva la corriente a Belardo, e incluso le aplica un apodo que parece sacado del mundo caballeresco.

Belardo

¿Soy tan necio,
o de memoria deleznable y vana
que no sepa quién eres y conozca?

1630

Cristalina

Pues ¿quién soy yo?

Belardo

La burra del alcalde,⁹⁷
que se vistió la saya de su ama
para cumplir por ella una visita,
que estaba con un recio mal de madre.

1635

Floripeno

Y yo: ¿quién soy?

Belardo

Un remendón de viejo,
hombre de autoridad, aunque ruin hombre.

Leridano

A mí falta, no más, que me conozcas.

Belardo

Sin duda que me muero, pues que todos
vienen a preguntar si los conozco.

1640

¡Que no conozco a nadie! ¡Fuera, fuera!

¡Desocupad el campo! ¡Ah, de la guarda!

¡No quede aquí persona!

Cristalina

¡Oh, grave lástima!
Vamos de aquí, que es piedra quien tal mira.

97 ¹⁶³² *burra del alcalde*: el enloquecido Belardo no muestra reconocer ni siquiera a Cristalina, trastocando jocosamente su identidad; dicho episodio, tal vez, pudo inspirarle a Cervantes la situación diametralmente opuesta de la Segunda Parte del *Quijote* en que Sancho hace pasar a unas feas y grotescas campesinas por Dulcinea y sus damas.

Meridano

¡Cuánto de esto me huelgo, Floripeno!

1645

Floripeno

Y yo, que voy de risa y placer lleno.

Vanse y queda Belardo

Belardo

Parece que el campo ya

está un poco sosegado;

hasta la fuente del prado

duerme y en silencio está.

1650

¿Qué hace aquel mi enemigo?

¿Cómo se tarda en venir?

¿Si no le deja salir

la enemiga que maldigo?

¿Quién duda que puede ser

1655

que por su causa se tarde?

Que hace al hombre cobarde

el amor de la mujer.

Los brazos al cuello presos

por ventura le tendrá,

1660

y el rostro le bañará

de lágrimas y de besos.

¡Suéltale, vid! ¡Suelta hiedra!

¡Deja el olmo, deja el muro!,⁹⁸

pues el más firme y seguro

1665

menos con vosotras medra.

98 ¹⁶⁶³⁻¹⁶⁶⁴ *vid...hiedra... olmo*: referencias emblemáticas a unos símbolos recurrentes de la unión amorosa; ver la nota a los vv. 294-295.

¡Suéltale, zarza intricada!

¡Desenlázale! ¡Desprende!

¡Mira que la lengua ofende

más que la herida y la espada!

1670

Mas ya viene; este es. ¿Qué dudo?

*Sale Siralbo también armado graciosamente, fingiendo ser Nemoroso y con una caña por lanza*⁹⁹

Siralbo

¿Eres tú quien me ha llamado?

Belardo

Yo soy quien te espera armado

por lo que gozas desnudo.

¿No te llamas Nemoroso?

1675

Siralbo

Yo soy. ¿Qué es tu pensamiento?

Dichoso, alegre y contento

en ser de Jacinta esposo.

Belardo

¿De Jacinta? ¡Oh, perro, mientes!

Siralbo

¿Que miento? ¿Y no lo confirma

1680

su mano, escritura y firma

y el sí que oyeron mil gentes?

Belardo

¿Que eres tú a quien ella ha dado

como paloma mil besos

que están como en cera impresos

1685

99 ¹⁶⁷¹Acot *Sale Siralbo... lanza:* Siralbo aparece armado de forma disparatada al igual que Belardo, haciéndose pasar por Nemoroso, con el objetivo de hacer volver a sus cabales al protagonista; algo parecido hará Sansón Carrasco en la *II Parte* del *Quijote* para con el hidalgo manchego.

de aquel pico regalado?

¿Que eres tú aquel venturoso
rico de hacienda no más,
que de ingenio pobre estás?

Siralbo

Digo que soy Nemoroso, 1690
y es de muy pobres, hermano,
esa ordinaria razón
que los ricos necios son;
no os engañéis de liviano.

Dicen ese pensamiento 1695
pobres locos como vos,
como si no hiciera Dios
ricos con entendimiento.

Hay mil ricos muy discretos,
aunque mi materia toco, 1700
y muchos que saben poco
a gran pobreza sujetos,
sino que es ya su venganza
hacerlos necios por fuerza.

Belardo

¡Oh, cuánto este necio esfuerza 1705
contra su pecho mi lanza!

Mira, yo no arguyo agora
si eres necio o lo contrario;
que dejes es necesario
el bien que mi alma adora, 1710

y donde no, tú eres muerto.

Siralbo

Digo que en ese desprecio
se ve que eres [pobre y necio](#).

Belardo

Tu escritura, tu concierto...

¡Eso no! ¡Muere, villano!

1715

Siralbo

¡Muere tú!

Belardo

¡Muere, traidor!

Aquí combaten, y Siralbo se hace vencido y cae [en el](#) suelo

Siralbo

¡Grande es tu fuerza y rigor!
¡Grande el poder de tu mano!
Confieso que me has vencido.

Belardo

¿Dasme a Jacinta?

Siralbo

Sí, doy.

1720

Belardo

Pues ¡alto! Por ella voy,
vitorioso, aunque rendido.
Rendido de su hermosura
y vitorioso de ti.

Siralbo

(Bien se ha remediado así
de este pobre la locura.)

1725

[Vanse y salen](#) a la boda de Amarilis ella y Bato, villano, su esposo; Nemoroso, padrino; Jacinta, madrina, y otros labradores con tamboril y gaita, y siéntanse en bailando

Nemoroso

¡Cese por agora el baile!

¡Haced traer un estrado!

Jacinta

Basta el que está aparejado.

Si este no bastare, ¡traile!

1730

Nemoroso

Los desposados se sienten.

Bato

Yo presto soy de sentar.

Amarilis

Eso sí. Tomad lugar

de los que más os contenten.

Bato

¿Téngome de estar en pie?

1735

Amarilis

¿Veis vos sentada a señora?

Bato

Y ¿hale de faltar agora

adonde sentada esté?

Desde el requiebro primero

que os dije con afición,

1740

tenéis esa condición;

buen testigo es el humero,¹⁰⁰

que un ladrillo me tirastes

todo aforrado en hollín,

que pensé que era mi fin.

1745

Amarilis

100¹⁷⁴² humero: 'fumero', «el cañón de la chimenea, por donde sale el humo» (*Autoridades*).

¡Mal [haya](#) que no os finastes!

Bato

¿Tan mal os he yo tratado
después que casé con vos?

Amarilis

Por cierto: ¡gracias a Dios,

alabaos de bien casado!

1750

¿Hoy me habéis dado la mano
y del trato os alabáis?

Bato

Lo que no importa negáis;
ya, Amarilis, es en vano.

Nemoroso

Mi Jacinta, ¿no os agradan

1755

los requiebros de esta gente?

Jacinta

Es su afición diferente:

cuando se quieren se enfadan;

cuando se dicen regalos

se dan pellizcos y coces.

1760

[...] nor a voces,¹⁰¹

y que, en fin, acaba en palos.

Amarilis

Mirad, Bato, que sois loco

en descubrir lo pasado.

Bato

Después de con vos casado,

1765

101¹⁷⁶¹ [...] nor a voces: el incipit del verso es ilegible en *M* por estar desgastado el margen superior del folio.

no es por teneros en poco.

¿Qué os va a vos que sepan todos
que, estando un día dormida
en un [poyo](#), os tuve asida?
Y aun...

Nemoroso

Buscad mejores modos, 1770
Bato, para hablar en eso.

Amarilis

Y ya que aqueso dijistes,
¿no [os](#) diréis cómo salistes?

Bato

Bien pellizado, [os](#) confieso,
todo el pescuezo mordido 1775
y aun con un bigote menos.

Amarilis

Por ser los amos tan buenos
sois vos tan descomedido.
¿Aquesto se ha de sufrir?
Mas yo os haré conocer... 1780

[Ásganse los desposados](#)

Amarilis

¡Villano!

Nemoroso

¡Tener! ¡Tener!
No los puedo despartir.

Jacinta

¡Ah, necios!

Bato

Ya es acabado.

¡Ea, ladrona borracha!¹⁰²

Amarilis

Vuestra fue siempre esa tacha, 1785
que no lo bebéis aguado.

Bato

¡Ea, tonta!

Jacinta

¡No haya más!
¡Abrazale!

Nemoroso

¿De qué llora?

Bato

¿Veis que lo manda señora?

Jacinta

¡Ea, pues, qué necia estás! 1790

Amarilis

Por ti lo haré, no por él.

Bato

Apriétame, borregona,
y si te ofendí, perdona.

Nemoroso

¡Qué humilde y necio está él!

Salen Floripeno y Leridano y Cristalina, embozados

Cristalina

¡No están los padrinos malos! 1795

Leridano

Harán su boda, en efeto.

Floripeno

¿Qué se dirán en secreto

102 ¹⁷⁸⁰⁻¹⁷⁸⁴ *Mas yo os haré... borracha!*: la secuencia en que Bato y Amarilis llegan a las manos corresponde a una teatralidad cercana a la de la *commedia dell'arte*, bien conocida por el joven Lope.

de requiebros y regalos?

Cristalina

¡Hermosa es Jacinta!

Leridano

¡Bella!

Floripeno

Y el pastor de muy buen talle.

1800

Cristalina

No hay zagala en todo el valle
que pueda igualar con ella.

Disculpa tiene Belardo

de perder por ella el seso.

Leridano

Calla, no tratemos de eso,

1805

que en celos me abraso y ardo,

que harto mejor empleada

estará con Nemoroso.

Cristalina

Por ser rico, fue dichoso,

que el pobre muy presto enfada.

1810

Leridano

Aun te tienes la afición

en el lugar que primero...

Cristalina

No habla lo que le quiero,

sino la misma razón.

Leridano

¿Que, en fin, le quieres?

Cristalina

No apures, 1815

Leridano, el pecho ajeno.

Nemoroso

¡No es malo el rebozo!

Jacinta

Es bueno;

bien es que verle procures.

¡Ah, mi señora embozada,

lugar hay: siéntese aquí! 1820

Nemoroso

¿Que te has enojado?

Jacinta

Sí,

y de veras enojada.

Cristalina

Por serviros lo haré,

aunque volverme quería.

Jacinta

Siéntese, ¡por vida mía! 1825

Nemoroso

Zagales, no estén en pie.

¡Siéntense!

Leridano

Por agradaros...

Nemoroso

¡Ah, mi bien, estáis celosa!

Jacinta

Es la rebozada hermosa.

Nemoroso

¿Por eso habéis de enojaros? 1830

Sale Belardo con las mismas armas y lanza

Belardo

¿Está Jacinta aquí?

Jacinta

¿Qué es esto? ¡Cielos!

¿Quién es esta visión?

Nemoroso

Sin duda alguna

debe de ser Belardo a questo mozo.

Jacinta

¿Belardo es este?

Belardo

(Como vengo armado,

no soy de aquestos necios conocido.) 1835

Belardo soy, que por Jacinta vengo,

que en el campo he vencido a Nemoroso

y me rindió las armas y la dama.

Levántase Nemoroso del estrado

Nemoroso

Hermano, si estáis loco, en esta casa

no suelen entrar locos, sino cuerdos. 1840

Andá con Dios, que yo soy Nemoroso,

y él que de vos se ofende, cuerdo o loco,

y aun muerto se ofendiera, y aun pintado.

Belardo

¡Traidor! ¿No te maté en el desafío

y me dijiste que era mía Jacinta? 1845

Ya no hay pedirle besos de paloma.

¡Hoy morirás!

Nemoroso

¡Oh, pesia con el loco!

Esgrime Belardo el bastón a dos manos

Jacinta

¡Ay, mísera de mí, que va de veras!

¡Pastores, socorrelde, que le mata!

Leridano

No es de aguardar la furia deste. ¡Huyamos!

1850

¡Sígueme, Cristalina!

Cristalina

¡Ay, triste, vamos!

Huyen todos de Belardo, y vanse, echando a rodar el [tamboril](#) y gaita, y queda solo Belardo, descansando

Belardo

Aunque sin Jacinta quedo,

no he hecho pequeño estrago.

¿Qué Scipión en Cartago¹⁰³

puso semejante miedo?

1855

¡Oh, brazos de Hércules chico,¹⁰⁴

haced que por fuerza cobre

su alma perdida un pobre

entre doblones [de](#) un rico!

Act **Jornada Tercera**

Sale Jacinta, huyendo de Belardo

¹⁰³ ¹⁸⁵⁴ *Scipión en Cartago*: Podría tratarse del vencedor de la segunda guerra púnica, Escipión el Africano, o de Escipión Emiliano, el que conquistó Cartago en la tercera guerra.

¹⁰⁴ ¹⁸⁵⁶ *brazos de Hércules chico*: según uno de los innumerables mitos sobre Heracles/Hércules, cuando el héroe tenía unos diez meses agarró dos reptiles por la garganta, uno en cada mano, y los ahogó salvando su vida, y la de su hermano Ificles.

Jacinta

¡Defiéndeme, santa Palas,¹⁰⁵

1860

de aqueste loco furioso!

Belardo

¿Qué importa si al viento igualas?

Que ya Mercurio piadoso

me dio prestadas sus alas.¹⁰⁶

Jacinta

¿Que ha de ser tu furia tanta?

1865

Belardo

Párate un poco, Atalanta,

pues paraste tu decoro

a las tres manzanas de oro¹⁰⁷

de aquel...

Jacinta

(Miralle me espanta.)

Páranse los dos, y Jacinta temerosa

Belardo

...de aquel pastor extranjero

1870

por quien tan presto olvidaste

tu amor querido y primero.

Jacinta

Belardo, tú me dejaste;

105 ¹⁸⁶⁰ Palas: epíteto de la diosa Atenea.

106 ¹⁸⁶³⁻¹⁸⁶⁴ Mercurio... alas: alusión a la iconografía de Mercurio como mensajero de los dioses.

107 ¹⁸⁶⁶⁻¹⁸⁶⁸ Atalanta... de oro: referencia a uno de los muchos mitos que Lope evoca para enriquecer literariamente sus versos dramáticos: Atalanta había anunciado que se casaría únicamente con quien supiera vencerla en la carrera, con la condición de que, si ella ganaba, mataría a su rival; durante la carrera, Hipómenes (o Melianón, según las versiones) tiró a los pies de Atalanta unas manzanas de oro que le había proporcionado Afrodita. Ella se detuvo a recogerlas, y de esta manera Hipómenes ganó y se casó con la joven.

como te quise te quiero,

que no es mudar voluntad ¹⁸⁷⁵

mostrar fingida amistad

a quien de este valle es rey,

pues sabes tú que es sin ley

la estrecha necesidad.

De tu partida se arguya ¹⁸⁸⁰

mi amor, y aqueste te avise

de si he sido tuya o suya,

pues, en partiéndote, quise

matarme con prenda tuya.

Ya me tragaba un diamante,¹⁰⁸ ¹⁸⁸⁵

aunque era prenda bastante

a dar vida al corazón,

si en esta dulce ocasión

no hubiera gente delante.

Sin eso, estuve más loca ¹⁸⁹⁰

que agora, mi bien, lo estás.

Belardo

Todo queso me provoca,

¡traidora!, a culparte más.

Condenado te ha tu boca,

que, si tanto me querías, ¹⁸⁹⁵

bajamente padecías

por el ajeno tesoro.

Fuiste Craso a quien el oro

108 ¹⁸⁸⁵ *diamante*: «símbolo de la fortaleza, según lo significa su nombre» (*Covarrubias*).

abrasó las venas frías;¹⁰⁹

fuieste aquella vil mujer 1900

del infelice Anfiarao;¹¹⁰

fuieste, en fin, tu mismo ser.

Mas dime: ¿qué era el sarao

que celebrabas ayer?

¿Cómo estaba Nemoroso, 1905

ese tu adorado esposo,

vivo? ¿No le maté yo?

¿Qué Apolo vida le dio,

o qué Esculapio famoso?¹¹¹

Bien digo yo que es lo cierto: 1910

¡que eres, Jacinta, hechicera,

pues que diste vida a un muerto!

Jacinta

¡Cielos, haced de manera

que llegue mi vida a puerto!

¿Piensas tú que vivo estaba? 1915

Belardo

¿Luego yo no vi que hablaba?

Jacinta

Es que tu imaginación

109 1898-1899 *Craso a quien el oro...* *frías*: ver la nota al v. 1373; en este caso la referencia a la terrible muerte del personaje es explícita.

110 1900-1901 *aquella vil mujer...* *Anfiarao*: Erífila obligó a su esposo Anfiarao a participar en la guerra contra Tebas en que él, gracias a su don profético, sabía que iba a morir; por lo que hizo jurar a sus hijos que lo vengarían matando a su madre y organizando una segunda expedición contra Tebas.

111 1908-1909 *Apolo... Esculapio*: Apolo era, entre otras cosas, también el dios de la curación y de la protección contra las fuerzas malignas, como también lo fue su hijo Esculapio.

te pone aquesa ilusión.

Belardo

Pues ¿quién loco me llamaba?

Jacinta

Alguno, acaso, sería 1920

de los muchos embozados

que en el desposorio había,

que ese y otros malogrados

los cubre la tierra fría,

que como tú le mataste 1925

y en el campo le dejaste

al pie de un olmo, la tierra

su mísero cuerpo encierra.

Belardo

¿Mas que allá fuiste y lloraste?

Jacinta

Nunca más me acordé dél. 1930

Belardo

¿Qué se hizo la escritura

y aquel firmado papel?

Jacinta

En la misma sepultura

quedó enterrada con él.

Belardo

¿Luego ya ni da ni toma 1935

los besos de la paloma,

puestos como sello en cera?

Jacinta

Solo ya su cuerpo espera

a que la tierra le coma.

Belardo

Según eso, ¿a mí me quieres? 1940

Jacinta

¿No ves que el [primero](#) amor
siempre dura en las mujeres?

Belardo

Y entre los hombres mejor.

Jacinta

Fui yo...

Belardo

Luego ¿no lo eres?

Y así, señora, querría 1945

que desde este alegre día
me volvieses a querer.

Jacinta

Luego ¿no lo pienso hacer?
Digo que eres alma mía.

Belardo

¿Que soy tu alma?

Jacinta

¿Pues no? 1950

Belardo

¿Quién, siendo tan buena amiga,
con el oro te engañó?
Mas el oro, ¿a quién no obliga?
¿A cuál César no rindió?

Confírmese esta amistad 1955

en que con gran voluntad
me abrace.

Jacinta

Sí, pero quiero
que en el cielo veas primero
aquella gran novedad.

Belardo

Pues ¿qué tiene el cielo agora?

1960

Jacinta

¿No ves adónde el Oriente
las nubes esmalta y dora,
bañándose en una fuente
sus hermosos pies la Aurora?¹¹²

Elévase a mirar al cielo Belardo, y vase Jacinta sin que la vea

Belardo

Hacia el Oriente he mirado,
y como hijuelo enseñado
del águila, el sol vencido,¹¹³
y más que Faetón sufrido
la luz del carro dorado.¹¹⁴

1965

Pero ni fuente parece
ni está tan sucia el aurora,
que harto lavada amanece
con el rocío que llora

1970

112 ¹⁹⁶⁴ *Aurora*: personificación mítica del alba.

113 ¹⁹⁶⁶⁻¹⁹⁶⁷ *y como hijuelo...* *vencido*: alusión a la creencia de que el águila tiene la capacidad de mirar fijamente el sol; alrededor de este tópico, que se halla en Plinio y en Petrarca, se construye parte del soneto 43 de las *Rimas* de Lope.

114 ¹⁹⁶⁸⁻¹⁹⁶⁹ *Faetón...* *carro dorado*: Faetón, hijo de Apolo, robó el carro del sol de su padre y empezó a correr por el cielo. Ante el peligro de que se incendiara el mundo, Zeus lo mató lanzándole un rayo.

cuando la tierra humedece.

¡Jacinta! ¡Jacinta, amiga!

1975

Mejor dijera enemiga,

que me engañó, que se fue;

pero yo la alcanzaré

aunque el mismo viento siga.

Dicen que el hombre ha de hacer,

1980

por no obligalla a mudanza,

confianza en la mujer.

Quien tiene esa confianza,

corrido vendrá a correr.

[Vase y](#) sale Siralbo

Siralbo

Con estremada invención

1985

vencí de aquel pobre amante

la loca imaginación,

aunque esto no fue bastante

a templalle el corazón,

que en todo el valle se suena

1990

que, estando la casa llena

de la gente de la boda,

la echó por [la puerta](#) toda,

no perdonando la cena,

donde, sin salsa, ni especia,

1995

comió el traidor como un lobo,

dejando la casa necia

y sacando mejor robo

que Paris sacó de Grecia.¹¹⁵

Sale Belardo

Siralbo

Mas ¿no es aquel?

Belardo

¡Que haya sido 2000

tan desdichado!

Siralbo

¿Qué ha habido

por acá, señor galán?

Belardo

No era yo su piedra imán,

que yo la hubiera atraído.

Siralbo

¿Cómo vienes tan sudado? 2005

Belardo

Por toda aquesta arboleda

he corrido, y no alcanzado

otra Eurídice que queda¹¹⁶

del áspid muerta en el prado.

Siralbo

¿Y fue tras Jacinta acaso? 2010

Belardo

Ese fue, Siralbo, el caso:

quise abrazarla, engañome,

115 ¹⁹⁹⁸⁻¹⁹⁹⁹ y *sacando... de Grecia*: referencia al rapto de Helena, esposa de Menelao, llevado a cabo por Paris, hecho que desencadenó la guerra de Troya; toda alusión a este episodio forma parte integrante del mito lírico de Lope que lo funde con el episodio del pastoral albergue del *Furioso*.

116 ²⁰⁰⁸ *Eurídice*: en la jornada primera, Lope ha mencionado a Orfeo (ver nota al v. 425); la mítica y trágica historia del músico de Tracia y su mujer le sirve para elaborar poéticamente la desesperación de Belardo, quien ha perdido a Jacinta como Orfeo perdió a Eurídice.

y, viendo al cielo, dejome
el cielo por quien me abraso.

Fui tras ella y no la vi, ²⁰¹⁵
de donde alguna culebra
que ella pisó colegí
que cortó la sutil hebra
de la vida que perdí.

Murió Jacinta sin duda, ²⁰²⁰
y ya su alma, desnuda
de aquesta cárcel mortal,
bajó al [Cocito](#) infernal¹¹⁷
que los espíritus muda.

Ya Carón la habrá pasado¹¹⁸ ²⁰²⁵
a los Campos Eliseos.¹¹⁹
¡Triste yo que lo he causado
por imitar los deseos
de aquel pastor desdichado!

Pero, pues yo fui Aristeo,¹²⁰ ²⁰³⁰
no dudes que seré Orfeo:
al infierno he de bajar,

117 ²⁰²³ *Cocito*: latinismo de *Coccytus*; «según los poetas es un río de los infiernos que nace de la laguna Estigia» (*Covarrubias*); *infernal*: *Men* no entiende la grafía del manuscrito y, de acuerdo con el sentido del fragmento, lee «abismo»; en cambio Arroyo Stephens reestablece la lectura apropiada.

118 ²⁰²⁵ *Carón*: o Caronte es un barquero infernal, cuya tarea es pasar a las almas a la otra orilla del Aqueronte, el río de los muertos, en el Hades.

119 ²⁰²⁶ *Campos Eliseos*: según los griegos y latinos era la parte del inframundo adonde llegaban las almas de los virtuosos y de los héroes. La pronunciación paroxítona es necesaria por razones de rima.

120 ²⁰³⁰ *Aristeo*: hijo de Apolo y Cirene; fue a causa de su persecución que Eurídice, al huir, fue mordida por una serpiente.

y de él el alma sacar
que metió mi mal deseo.

Siralbo

¡Notable imaginación! 2035

Muy peor que la pasada.
¿Tú no ves que es ilusión
y quimera imaginada
de tu furiosa afición?

Si no viste la pastora, 2040
¿cómo presumes agora
un áspid su pie mordió
y que al infierno bajó?

Belardo

Como el alma nada ignora

 digo que Jacinta es muerta 2045
y que en el infierno está,
que hay cartas y nueva cierta,
y que yo no escuso ya
de ver su abrasada puerta,

 donde no triste cantando, 2050
sino escribiendo y llorando,
que lo sé mejor hacer,
su guarda pienso mover.

Siralbo

¿Y cuándo irás?

Belardo

Luego es cuándo.

Siralbo

¿Que al infierno quieres ir?

2055

¿Eres Hércules, acaso?¹²¹

Belardo

Si aquesto fuera subir,
fuera más difícil caso,
y cansado de sufrir.

Pero ir siempre cuesta abajo

2060

¿a quién le dará trabajo?

Que en [viniéndose](#) a cansar
se puede echar a rodar,
y aun lo tengo por atajo.

Siralbo

(Muerto llegara más presto.)

2065

Mas di: ¿sabes el camino?

Belardo

¿Hayle más llano y dispuesto?

Siralbo

No he visto yo peregrino
que lleve tal presupuesto.

Belardo

Por esos montes iré

2070

[de peña](#) en peña y veré
por dónde podré bajar.

Siralbo

(¿Mas que se ha de despeñar?)¹²²

121 ²⁰⁵⁶ *Hércules*: Siralbo traza con sorna un paralelismo entre Belardo, quien expresa el deseo de bajar a los infiernos para recuperar a su amada, y Heracles quien en su último trabajo, por orden de Euristeo, bajó concretamente a los infiernos para prender a Cerbero, el perro que guarda la puerta del Averno.

122 ²⁰⁷³ *¿Mas que se ha de despeñar?*: Siralbo teme que Belardo pretenda emular a muchos pastores desesperados de la tradición literaria; por ejemplo, Aminta en la pieza de Tasso, que Lope bien conoce e imita, intenta despeñarse,

¡Oh, triste de mí! ¿Qué haré?

Mas bueno será engañalle.) 2075

Dime: ¿no llevas alguno
de los valientes del valle?

Belardo

De llevar me holgara alguno;
no es posible que le halle.

Siralbo

Pues ya que bajar deseas, 2080

animoso como Eneas,
yo quiero ser la Sibila,¹²³
aunque el temor me aniquila
del agua y ondas leteas.¹²⁴

Pero vamos, que por ti 2085

me dejaré hacer pedazos.

Belardo

Siempre de ti lo creí;
dame, Siralbo, esos brazos.

Siralbo

¿Hemos de irnos luego?

Belardo

Sí.

Siralbo

Alforjas hacer quisiera,¹²⁵ 2090

creyendo que su amada Silvia ha sido devorada por unos lobos.

123 ²⁰⁸¹⁻²⁰⁸² *animoso como Eneas... Sibila*: en el VI libro de la *Eneida*, el héroe troyano llega a Cuma y entra en el templo de Apolo, donde la Sibila lo invita a que le pida un vaticinio; tras escuchar la profecía, Eneas ruega a la Sibila que le conceda bajar al Averno para volver a ver a su padre, que se le había aparecido en sueños para exhortarlo a emprender el descenso.

124 ²⁰⁸⁴ *agua y ondas leteas*: el río del olvido; ver la nota al v. 1394.

ya que vas de esa manera.

Belardo

Ventas habrá por allá;
no te detengas, que ya
goza el alma el bien que espera.

Siralbo

¿No lleváramos un queso, 2095
una bota y algún pan?

Belardo

Anda, no tratemos de eso,
que por allá nos darán
por dineros todo eso.

Siralbo

¿Quién será guía y gobierno? 2100
Que en esto soy muy moderno.
¿Hay, por dicha, quien escriba...?

Belardo

De este risco te derriba:
bajarás presto al infierno.

Vanse y sale Galterio, viejo, padre de Belardo, y Cornado y Peruétano, alcaldes villanos

Galterio

 Aunque a Vuestra Justicia me querello, 2105
vuestra misericordia es la que pido,
que está mi vida y honra en un cabello.

Cornado

Galterio, aunque no fuera conocido
por aquestas montañas comarcanas

125 ²⁰⁹⁰ *Alforjas*: las alforjas, junto con la mención de las ventas (v. 2092), y del queso, bota y pan (vv. 2095-2096) hacen que la pareja Belardo loco-Siralbo anticipe en alguna medida la de don Quijote-Sancho; ver las notas a los vv. 1602Acot, 1615, 1632 y 1671Acot.

que sois honrado, noble y bien nacido, 2110
sobraba el ver por esas blancas canas
las lágrimas que vierten esos ojos,
que no son juveniles ni livianas.

Peruétano

La causa proponed que os causa enojos,
y vuestro fiero mal comunicalde, 2115
que aquí no juzgan interés ni antojos.

No tengo aquesta vara yo de balde,
que un buen real costó cuando era nueva,
luego que fui la vez primera alcalde.

Galterio

Ya sabéis, y daré bastante prueba 2120
de que Jacinta es perdición del valle,
que tras sus ojos a los hombres lleva,
que no suelen al búho importunalle
tantas aves que siguen su hermosura,
como pastores su donaire y talle.¹²⁶ 2125

Un hijuelo engendré, por mi ventura;
ya sabéis que es Belardo este enemigo,
que ha borrado mi honor con su locura.

Este, seis años, creedme lo que os digo,
perdido anduvo por aquesta dama, 2130
que al uno y otro con razón maldigo,
al cabo de los cuales, o la llama

126 ²¹²¹⁻²¹²⁵ *de que Jacinta... talle*: Galterio destaca que todos los pastores del valle persiguen a la hermosa Jacinta; este acoso recuerda muy de cerca al que Angélica padece por parte de los paladines galos y los guerreros sarracenos en el *Furioso*; por algo su rival Cristalina la había asimilado a la princesa del Catay (ver nota al v. 803).

del rapaz se templó o ella le olvida,
que en esto es varia la parlera Fama,¹²⁷
o porque es su costumbre conocida,²¹³⁵
que no quiere que sea el que ella ha amado
hombre para con otras en su vida,
que un hechizo me dicen que le ha dado,
con que por esos montes anda loco
y cerca de morir precipitado.¹²⁸²¹⁴⁰
Si agora mi razón tenéis en poco,
si agora mi dolor no os causa pena,
ni esas entrañas a piedad provoco,
ireme peregrino a tierra ajena,
donde diga que aquí bárbaros viven,²¹⁴⁵
gente sin ley y de malicias llena.
Diré que aquí los míseros reciben,
que habitan vuestra tierra, más estragos,
aunque de dioses vengan y deriven,
que entre scitas y fieros lotofagos,²¹⁵⁰
bracamanas y infieles trogloditas,¹²⁹

127 ²¹³⁴ *la parlera Fama*: Lope recurre a menudo a este sintagma; cfr. *La hermosura de Angélica*, ed. M. Trambaioli, canto III, p. 268, v. 157: «Oyó las nuevas la parlera Fama».

128 ²¹³⁹⁻²¹⁴⁰ *con que... precipitado*: acerca de la presunta voluntad de Belardo de despeñarse por culpa de Jacinta, ver la nota al v. 2073.

129 ²¹⁵⁰⁻²¹⁵¹ *que entre scitas... trogloditas*: Lope enumera una serie de poblaciones salvajes: *scitas*: 'arimaspes' (ver la nota a los vv. 274-275); *fieros lotofagos*: a propósito de esta población mencionada en la *Odisea* (ver la nota a los vv. 991-992); *bracamanas*: Lope alude a 'bracamanos' y 'abarimos' con cierta frecuencia, como personificaciones de barbarie y salvajismo; dice Turcateo a Rostubaldo en el canto VI de *La hermosura de Angélica*, p. 331, vv. 43-44: «¿Y cómo por tu bárbara aspereza / es bien que un bracamana te avergüence?»; *trogloditas*: cfr. «ciertos pueblos de Etiopía, bajo Egipto, hacia el Sino Arábico; es gente muy bárbara, sustentase de carne de serpientes, viven en cuevas, no tienen lenguaje ni voz, sino tan solo un chillido» (*Covarrubias*).

que de la sangre humana cubren lagos.

Cornado

No creo que estas cosas hay escritas.

Temblando estoy, alcalde, como azogue,

de estos brazos sin manos y estas chitas. 2155

Galterio

No os espantéis que mi dolor desfogue;

que no es amenazaros lo que digo,

sino escusar que la pasión me ahogue.

Peruétano

Preciara más comerme un buen bodigo,¹³⁰

que andar en este pleito, ¡voto al soto! 2160

Cornado

Aconséjame en esto como amigo.

Peruétano

¿Pensáis que tengo yo poco alboroto

de esto que ha dicho aquí de los estragos?

¡Por Dios, no sepa encaminar mi voto!

Y más que ha dicho aquí de sangre y lagos, 2165

y que no nos podremos valer presto

de puras golondrinas y cuartagos.¹³¹

Cornado

Yo soy alcalde o, como dicen, cesto.¹³²

¡Yo os voto al sol, Peruétano compadre,

que tengo aquesta vez de echar el resto! 2170

130 ²¹⁵⁹ *bodigo*: «Panecillo hecho de la flor de la harina, que suelen llevar a las iglesias por ofrenda. Parece puede venir del nombre Boda, que es en la ocasión que se procura tener el pan más regalado y floreado» (*Autoridades*).

131 ²¹⁶⁷ *cuartagos*: «rocín de mediano cuerpo» (*Autoridades*).

132 ²¹⁶⁸ *cesto*: «borracho, ignorante»; véase Taberner 2015.

Galterio, aunque es Jacinta mi comadre,
el delito no cata algún respeto,
porque fuera lo mismo ser mi madre.

Vos decís que a Belardo dio, en efeto,
eso con que hace gestos como mona. 2175

Peruétano

Hablad bien, que era hechizo; sed discreto.

Cornado

¡Por cierto, que sois vos gentil persona!
¿Hechizo? ¿Era pastel?

Galterio

Llámase hechizo
de mal que hace.

Cornado

Eso hacerlo abona.
Mas ¿qué queréis, en fin?

Galterio

Que el mal que hizo 2180
lo pague en una cárcel, hasta tanto
que le deshaga el fiero bebedizo.

Peruétano

¿Que deshacelle puede?

Galterio

Y todo cuanto
tiene el rapaz de amor y de locura.¹³³

Peruétano

Cornado, esto requiere algún espanto. 2185

A su casa nos vamos, que es cordura
cogella de repente, y vaya luego

133 ²¹⁸⁴ *el rapaz de amor y de locura*: visión negativa de la imagen emblemática de Cupido como niño.

a la cárcel más húmeda y oscura.

Galterio

Eso, ¡por Dios!, tan solamente os ruego.

[Vanse y salen](#) Siralbo y Jacinta

Siralbo

Si tantos años de amor 2190
y encendida voluntad
mueven tu pecho a piedad
y el sentimiento a dolor,
 si las obras que yo vía
el tiempo de vuestro trato, 2195
que del pecho más ingrato
vencieran la [nieve](#) fría,
 si tantos arrojamientos,
peligros y aventurarse,
si tanto firmar y darse 2200
palabras y juramentos,
 sin [esto](#) que agora medra
de locura y perdición
no obligan tu corazón,
tu corazón es de piedra. 2205

Jacinta

Sabe Dios si me provocho
a llorar cuando le veo,
y su remedio deseo.
¿Mas qué he de hacer por un loco?
 Sabe Dios si vive en mí 2210
como cuando le adoré.

¿Mas por un hombre qué haré,
que no me conoce a mí?

Bien veo que esa locura,
Siralbo, por mí se causa, 2215
pero ¿qué ha de hacer la causa
adonde falta cordura?

Siralbo

Lo que yo en esta ocasión
te pido su muerte escusa.

Mira tú si aquí te acusa 2220
amor, justicia y razón.

Jacinta

¿Qué tengo de hacer por él?

Siralbo

Él dice que tú eres muerta,
y en lo que es con él acierta,
que ya eres muerta con él; 2225

pero dice que corriendo
te mordió un áspid el pie,
y que tu espíritu fue
del infierno al lago horrendo,

y que quiere como Orfeo 2230
sacar su bella Eurídice,
sin otras cosas que dice,
hijas de un loco deseo.¹³⁴

De forma que ya él camina

134 2223-2233 *Él dice que tú... deseo*: Siralbo explica a Jacinta que Belardo cree que ella ha muerto como Eurídice y, como novel Orfeo, quiere ir a rescatarla; ver las notas a los vv. 425 y 2008-2009.

donde se ha de despeñar, ²²³⁵
que [al](#) infierno va a buscar
a Plutón y Proserpina;¹³⁵
y [en](#) hallando un alto risco,
lleva arrojarse propuesto,
porque ha de llegar más presto. ²²⁴⁰

Jacinta

¡Oh, amor, dulce basilisco!¹³⁶
¿Y dónde agora le dejas?

Siralbo

A la boca de un peñasco,
un poco cerrado el casco
y el sentimiento de quejas. ²²⁴⁵
Hele dicho que me aguarde
que vuelvo por un papel
para conjurar con él
del infierno el negro alarde,
y hete venido a [llamar](#) ²²⁵⁰
por los pasados amores,
que entre ti y otros pastores
le habemos de remediar.

Jacinta

¿Y quién son los que has hablado?¹³⁷

135 ²²³⁷ *Plutón y Proserpina*: los dioses del infierno pagano; Proserpina, diosa romana, se asimiló pronto a la Perséfone griega.

136 ²²⁴¹ *basilisco*: animal fantástico mencionado por Plinio (lib. 8, cap. 21), que mata con la vista y que, por lo mismo, en la poesía amatoria se convierte en un símil apropiado para representar a la mujer hermosa.

137 ²²⁵⁴ *los que has hablado*: uso transitivo de un verbo normalmente intransitivo, recurrente en la época; cfr. *La hermosura de Angélica*, ed. M. Trambaioli, canto II, p. 247, v. 269: «hablas la bella Flordelís».

Siralbo

Leridano y Cristalina

2255

y Floripeno.

Jacinta

Camina;

con eso me has obligado,

que tanto verla deseo,

que ella sola me obligara,

que un tiempo me fue más cara

2260

que las niñas con que veo.

Fue grandísimo sujeto

de Belardo.

Siralbo

Ya tú sabes

que aquesos ojos süaves

hicieron aqeste efeto.

2265

Jacinta

¿Por dónde van a la peña?

Siralbo

Al infierno has de decir.

Jacinta

¿Que al infierno tengo de ir?

Siralbo

Y no por causa pequeña.

[Yanse y salen](#) los alcaldes y Galterio, viejo, y labradores con chuzos¹³⁸

Galterio

Esta entiendo que es la casa.

2270

Peruétano

¡Pues alto! Llamemos luego.

138 ^{2269Acot} *chuzos*: palos con una púa de hierro en un extremo que se usan a modo de lanza.

Galterio

¡Abrásete el mismo fuego
que mis entrañas abrasa,
o si no, del alquitrán
que dentro de ti se labra,²²⁷⁵
con un donaire o palabra
por quien ya tantos lo están.¹³⁹

Cornado

¡Ah, de la casa! ¡[Hola](#), gente!

Galterio

[Si callan](#) es de malicia.

[Dice Bato](#) dentro

Bato

¿Quién es?

Peruétano

¿Quién es? ¡La justicia!²²⁸⁰

Bato

¿Ella sola?

Peruétano

Solamente.

Bato

Pues entre, buena mujer.

Cornado

¡Salid acá, noramala!

Bato

Para vos no está el escala
adonde la [podéis](#) ver.²²⁸⁵

139 ²²⁷²⁻²²⁷⁷ ¡Abrásete el mismo... están: Galterio, padre de Belardo, da voz a un motivo nuclear del episodio del pastoral albergue que Lope elabora en todas sus reescrituras de abolengo ariostesco: el del loco que se ensaña contra la casa o cabaña que hospeda los amores felices de Angélica y Medoro; en este fragmento, la casa es, en clave paródica, la de Nemoroso, que aloja a Jacinta y a los recién desposados, Bato y Amarilis.

Peruétano

Esperad, entraré allá.

Galterio

Que no se esconda querría,
que con esta hechicería
por donde quiera se irá.

Cornado

De estas he oído decir 2290
que sin que nadie las vea
se van por la chimenea
a hacer mal y destruir.

Galterio

Es esa una junta y banda
que a los niños da la muerte; 2295
esta en niños poco advierte,
que tras mancebos se anda.

[Saca](#) el alcalde a Bato y [a Amarilis](#)

Peruétano

¡Salí afuera, acabad, pues!

Amarilis

Poco a poco saldrán fuera.

Bato

¡No empujéis de esa manera!, 2300
que esta no es muerte.

Peruétano

Sí es.

Bato

Peruétano, ya sabemos
que sois alcalde de hogaño.

¡Mirad que no me hagáis daño!

Peruétano

Ya vos, ¿que no os conocemos? 2305

Alcalde soy que, entre honrados,
hogaño mi suerte fue,
y aun si quiero lo seré
todos los años pasados.

Galterio

Vamos a lo que es de esencia, 2310
¡y callad, Bato, en mal hora!

Cornado

¿Dónde está vuestra señora?

Bato

Ha hecho una larga ausencia.

Peruétano

Decid luego la verdad.

Bato

¿Soy yo, acaso, su escudero? 2315

Cornado

¿Dónde está?

Amarilis

Con menos fiero,
no tanta reguridad.¹⁴⁰

Ella ¿qué puede haber hecho?

Cornado

¿Ser hechicerita es poco?

Amarilis

Son estas cosas del loco, 2320

140 ²³¹⁷ *fiero*: ver la nota al v. 1247; *reguridad*: «lo mismo que rigor» (*Autoridades*).

que nunca nos dio provecho;
ellos en venir lo son
a buscar la gente honrada.

Galterio

¡Callad vos, dueña taimada,
tablilla de este mesón!¹⁴¹

2325

Amarilis

¿Quién sois vos?

Galterio

Su padre triste
de aquese desventurado,
que aquí me habéis hechizado.

Amarilis

(¿Quién tanto necio resiste?)

Si por lo que está presente,
no fuera esas canas blancas...

2330

Bato

¿Cómo no se las arrancas
a este viejo impertinente?

Cornado

¡Teneos, teneos, digo!

[Sale](#) Nemoroso

Nemoroso

¡Paso, amigos, no haya más!

2335

Bato

¡Oh, Nemoroso! ¿Aquí estás?

Nemoroso

¿Qué es aquesto, Bato, amigo?

141 ²³²⁵ *tablilla*: «De mesón. La señal que se pone a la puerta de él para que conozcan los forasteros que allí se da posada y hospedaje» (*Autoridades*).

Bato

Que han venido, cuando menos,
a prender a mi señora.

Nemoroso

¿A Jacinta?

Cornado

[Mera](#) agora.¹⁴² 2340

Nemoroso

¿Tantas armas y hombres buenos?

Peruétano

¡Y más que esto es menester!

Nemoroso

¿Por qué?

Cornado

Porque es hechicera,¹⁴³
y puede por donde quiera
salir, entrar y volver. 2345

Peruétano

Y aun, ¡voto al sol!, que sospecho
que cuando la entré a buscar
se me debió de colar
por un resquicio del techo.

Nemoroso

142 ²³⁴⁰ *Mera*: con el valor adverbial de ‘meramente’; *Men* no entiende y opta por otra lectura: «Mesmo»; Arroyo Stephens lee ‘mera’ pero supone que falta parte del verso; en realidad, con la réplica anterior de Nemoroso el cómputo métrico se respeta perfectamente.

143 ²³⁴³ *hechicera*: de acuerdo con un tópico misógino muy recurrente, a Jacinta, por su hermosura extremada que enamora a todos los varones, se la acusa de ser una maga, de manera muy parecida a lo que le ocurre a la Angélica ariostesca en las reescrituras lopescas; en *Angélica en el Catay*, la princesa protagonista, injuriada por el emperador Carlos, en un encendido monólogo rechaza semejantes acusaciones: «No hay más hechizo que amor / y conformidad de estrellas» (ed. M. Trambaioli, p. 1423, vv. 578-579); más adelante, Nemoroso se encarga de defender a la pastora con argumentos análogos: «El más verdadero hechizo / fue su hermosura y belleza» (vv. 2370-2371).

¡Hablen bien, que es muy honrada, 2350

y eso parece malicia!

Y miren que la justicia

a hablar bien está obligada.

¿De qué nace esta invención

de decir que es hechicera 2355

una mujer que pudiera

dar honra a nuestra nación?

Galterio

De que anda mi hijo loco

de que la olvidó.

Nemoroso

Ella ha sido

la que le ha puesto en olvido 2360

y de eso vos sabéis poco.

Yo entiendo bien el suceso,

y sé que en el valle es fama

que, aun en gracia de esta dama,

nunca le sobraba el seso. 2365

Si él no tiene qué perder,

¿por qué a Jacinta culpáis?

¿Por qué hechicera llamáis

a tan hermosa mujer?

El más verdadero hechizo 2370

fue su hermosura y belleza;

prended la naturaleza,

porque hechicera la hizo.

La amistad es hechicera
y el largo trato hechicero; 2375
que a la mujer que no quiero
me obliga el trato a que quiera.

En dejando una mujer
los que la persiguen y aman,
luego hechicera la llaman, 2380
venganza a más no poder,
como cuando un hombre deja
una mujer deshonrada
no dice que está hechizada,
ni en público de él se queja. 2385

¡Ea, vuélvase, y corridos
de haber su casa infamado!

Galterio

¡Vos sois quien ha deshonrado
un padre y hijo afligidos!
Mas la justicia está aquí 2390
y del negocio informada.

Nemoroso

Ella se irá, si le agrada,
por hacerme gusto a mí.

Galterio

Debéis de ser el galán
y dueño de casa agora, 2395
que tiene aquesta señora
una cierta piedra imán...

Tan lindos cascos tenéis
como el que tenéis en poco.

Nemoroso

¡Oh, viejo caduco y loco! 2400

¿Mi valor desconocéis?

¿Sabéis que soy Nemoroso?

Galterio

Sois un rico mal nacido.

Nemoroso

Vos, como viejo, atrevido,

y como el hijo, furioso. 2405

¿Qué me puede a mí costar

sacar del mundo esas canas

sucias, locas y livianas?

Galterio

Puedes, como rico, hablar,

que pensáis con el dinero 2410

comprar las ajenas vidas.

Cornado

Aunque buscarla me impidas,

andar todo el valle quiero

y, hecha nuestra información,

ella quedará [obispesa](#).¹⁴⁴ 2415

Nemoroso

Ya de sufriros me pesa

vuestra loca pretensión.

¡Oh, villanos que no entienden,

¹⁴⁴ 2415 *obispesa*: derivado cómico de obispo; *Men* no descifra la lección del manuscrito y opta por «aquí presa»; lo mismo hace Arroyo Stephens.

guiados por sus antojos,
que suelen ser unos ojos ²⁴²⁰

hechizos que el alma encienden!

¡Oh, naturaleza fiera,
bárbara, indigna y furiosa,
milagros que son de diosa,
piensan que son de hechicera! ²⁴²⁵

La que tiene ojos de estrellas,
lengua y voz de fuego puro,
donde el diamante más duro
se puede labrar con ellas;

la que espira ámbar y algalia¹⁴⁵ ²⁴³⁰
de aquel aliento divino
cuando a buscarle convino
hierbas y aguas de Tesalia.¹⁴⁶

¡Qué vejez o qué fiereza
para enseñarse a hechizar, ²⁴³⁵
y qué hermoso conquistar
mal talle y mucha pobreza!

Donde hay tantos Apolos¹⁴⁷
sujetos al gusto suyo,
¿buscara del hijo tuyo ²⁴⁴⁰

145 ²⁴³⁰ *algalia*: «cierto licor que el gato índico cría en unas bolsillas, que curado es de suavísimo olor y por esto muy apreciado. Dice Urrea que en su terminación arábica se dice *galictun*, del verbo *galey*, que vale ser de mucho precio y estima y costar caro. Concuera con él el padre Guádix» (*Covarrubias*).

146 ²⁴³³ *hierbas y aguas de Tesalia*: Nemoroso alude a las propiedades de la naturaleza de esta región que para los antiguos era el reino de famosas hechiceras; sobre Tesalia, ver también la nota al v. 1259.

147 ²⁴³⁸ *Apolos*: en este caso, el corifeo de las Musas se emplea como sinónimo rebajador de un poetastro como Belardo, autor de «versos y requiebros» (v. 2441).

versos y requiebros solos?

¡A la fe!, tú le debieras

querer más, pues el jüicio

que ha perdido ha dado indicio

del valor que vituperas

2445

porque de haberle tenido,

cosa que no se creyó,

satisfechos nos dejó

con solo haberle perdido.

Id con Dios, que yo me ofrezco

2450

de dar cuenta de Jacinta.

Galterio

¡Cómo a su gusto la pinta!

Nemoroso

Grosero pintor parezco,

que, siendo el original

del artífice del cielo,

2455

ningún pintor en el suelo

puede retratarle igual;¹⁴⁸

del mismo cielo te informa,

no de mi flaca miseria,

porque a tan alta materia

2460

solo Dios pudo dar forma.

Yo la daré como digo

148 ²⁴⁵³⁻²⁴⁵⁷ *Grosero pintor... igual*: principio de la pintura coetánea perfectamente sintetizado por Francisco Pacheco en su *Arte de la pintura*: «los rostros hermosos son más dificultosos de retratar, como enseña la experiencia» (en Curtius [1984:785]); esta idea alcanza su máxima expresión en *El pintor de su deshonra* de Calderón en que don Juan, incapaz de retratar a Serafina con pinceles, la dibuja en la secuencia final «con sangre» (ed. Á. Valbuena Briones, p. 230), asesinándola junto con su presunto amante.

aunque en el valle no esté;
del alma la sacaré,
donde la traigo conmigo...

2465

A esto obligo mis prendas
a lo que valgo.

Cornado

¡Está bien!

Con esto, Galterio, ven,
y a Nemoroso no ofendas.

Vuelvan Bato y su mujer

2470

a su reposo y partamos.

Galterio

Con ese concierto vamos,
y después podréis volver.

Cornado

Pues ¿quién duda? Hasta cogella

no pienso calentar poyo.

2475

Peruétano

En haciendo un cerco, un hoyo,
no basta el diablo a prendella.¹⁴⁹

Vanse los alcaldes y Galterio

Nemoroso

Bato, ¿está acaso escondida

Jacinta? ¿Hase puesto en salvo?

Bato

Antes se fue con Siralbo,
descuidada y atrevida.

2480

149 ²⁴⁷⁷ *diabro*: forma rústica por 'diablo', típica del sayagués.

Nemoroso

¿Con Siralbo? ¿Con aquel

que un tiempo fue su tercero?

No es sin causa: saber quiero

lo que va a tratar con él.

2485

¿Por dónde fue?

Amarilis

El prado abajo.

Mas seguille ¿qué aprovecha?

Nemoroso

Luego ¿no es esta sospecha

de Ixión igual trabajo?¹⁵⁰

¿Luego no es esta la rueda

2490

en que va de noche y día?

¡Oh, celosa fantasía,

en quien el alma se enreda!

¡Quitaos delante de mí!

Bato

¿Otro loco?

Amarilis

¡Éstrate acá!

2495

Vanse y queda Nemoroso

Nemoroso

150 ²⁴⁸⁹ *de Ixión igual trabajo*: alusión a un episodio de la mitología antigua relatado por Diodoro; cfr. Ruiz de Elvira [1995:310]: «habiéndose negado Ixión a entregar los obsequios que había prometido a su suegro si le concedía la mano de Día, y habiendo Deyoneo tomado en prenda las yeguas de Ixión, este le comunicó que por fin estaba dispuesto a entregar lo prometido y que podía Deyoneo venir a recogerlo; y enconces es cuando le preparó la trampa en que pereció abrasado su suegro [...] Ixión es castigado con la rabia [...] o con la locura»; *Men*, que evidentemente no consigue descifrar la grafía antigua del manuscrito, «Yjion», no se entera de la mítica referencia, por lo que intenta enmendar *ope ingenii*: «otro sin»; en cambio, Arroyo Stephens lee correctamente.

¡Que Jacinta hablando va
con Siralbo! ¡Montes, sí,

hundid vuestras pesadumbres
sobre ellos! Mas no queréis,
porque el sol escurecéis 2500
que amanece en vuestras cumbres.

¿Si es ida a ver a Belardo?
¡Ah, primero amor!, ¿qué has hecho
que vuelva su alma al pecho
de aquel sayal tosco y pardo! 2505

¿Mi riqueza qué aprovecha?
¿Qué efeto ha tenido el dar?,
pues no me puede sacar
de esta celosa sospecha.

¿Qué fueron perlas? ¿Qué pudo 2510
el oro, el brocado y seda?
No hay perlas y oro que pueda
cubrir un niño desnudo.¹⁵¹

¡Venció una lágrima tierna!
¡Venciome un loco! ¿En qué estoy? 2515
¿Cómo a interromper no voy
su gloria y mi pena eterna?

¡Árboles, troncos y vides,
temedme si vuelvo luego,
porque habéis de ser el fuego 2520

151 ²⁵¹³ *niño desnudo*: imagen emblemática e iconográfica de Cupido en su acepción positiva; cfr. la nota al v. 2184.

para quemar otro Alcides!¹⁵²

Vase y salen Belardo y Siralbo, con sus alforjas y azagayas¹⁵³

Belardo

Mucho tardaste en volver.

Siralbo

De aquí al mundo hay grande altura.

Belardo

¿Cuándo el infierno he de ver?

Siralbo

¿Soy yo diablo, por ventura, ²⁵²⁵
que eso tengo de saber?

Aun es verdad que se ha hallado
a quién preguntarlo.

Belardo

Has dado
en que no vamos por ventas,
y a cada paso te asientas ²⁵³⁰
a merendar un bocado.

Siralbo

¿Piensas tú que me darán,
si allá diciendo una vez,
de este vino, queso y pan,

152 ²⁵¹⁸⁻²⁵²¹ ¡Árboles... otro Alcides!: la violenta reacción de Nemoroso, al descubrir que Jacinta ha vuelto a su primer amor, se conforma al modelo del Orlando del *Furioso*, invirtiendo su papel con el de Belardo que anteriormente había hecho lo mismo; *para quemar otro Alcides*: alusión a la terrible muerte de Heracles causada indirectamente por Deyanira: el centauro Neso, que había intentado violar a la esposa del héroe, antes de morir a manos de este, entrega a Deyanira una pócima con su propia sangre, presentándosela como un filtro amoroso. Cuando más tarde su marido se enamora de Yole, la esposa celosa tiñe una túnica con la pócima del centauro y se la envía a Heracles, esperando conseguir de nuevo su amor; sin embargo, la túnica le provoca al héroe una quemadura que va destrozando su cuerpo poco a poco.

153 ^{2521Acot} *azagayas*: «Lanza o dardo pequeño arrojado. Es voz árabe» (*Autoridades*).

muy buenas tortas de pez 2535

y empanadas de alquitrán?

Malvasía de veneno:¹⁵⁴

¡eso todo el vaso lleno!

Belardo

¡Párate a ver!

Siralbo

Esta incierta

cueva es, Belardo, la puerta 2540

del reino de luz ajeno:

esta es una de las bocas

de Mongibelo y volcán;¹⁵⁵

quemarate si la tocas.

¿No ves que alaridos dan 2545

del dolor las almas locas?

Belardo

Dices bien, y ¿que está aquí

mi hermosa Jacinta?

Siralbo

Sí.

Belardo

Pues llama al maldito muro.

Siralbo

Ha de ser con un conjuro. 2550

Belardo

154 ²⁵²⁸⁻²⁵³⁷ *Has dado... veneno*: fragmento en que la relación entre Belardo y Siralbo sigue anticipando la que une a don Quijote y Sancho; en efecto, el segundo se muestra comilón y materialista como el escudero manchego.

155 ²⁵⁴³ *Mongibelo*: Arce [1981:37] explica en detalle: «Nombre propio hecho común, y usado en sentido figurado, es Mongibelo o Mongibel (*Mongibello*, compuesto latino-árabe de dos sinónimos, fue llamado el Etna) que pasó a significar, también en el italiano literario, o volcán en general o pasión violenta».

¿Sábesle tú?

Siralbo

Sí.

Belardo

Pues dí.

Siralbo

Jacinta, alto sujeto de hermosura,
por quien se abrasa de Belardo el alma
en gentileza como verde palma,
que no en la condición áspera y dura. 2555

Siralbo por el agua te conjura,
no del olvido y su espaciosa calma,¹⁵⁶
mas por la que llorando le desalma
y hasta la sangre de su pecho apura.

Conjúrote por esta lastimosa 2560
historia de su vida y hechos raros,
vida que cuelga ya de tu cabello,
que salgas luego tierna y amorosa
del cielo puro de tus ojos claros,
no como furia, mas como ángel bello. 2565

[Sale](#) Jacinta [y dice](#)

Jacinta

¿Cómo puedo a tu conjuro
escusarme de salir,
si este bien, para vivir,
entre mis males procuro?

Ni saldré a palabras tales, 2570

156 ²⁵⁵⁷ *del olvido*: Siralbo se refiere a las aguas del Leteo; ver las notas a los vv. 1394 y 2084.

ángel de mi puro cielo,
que los ángeles del [suelo](#)
son pasibles y mortales.

Saldré de mi duro infierno
y del fuego que me abrasa 2575
como furia que traspasa
con furia mi pecho tierno.

Saldré de mí misma luego,
que es como fenis salir,
para de nuevo vivir¹⁵⁷ 2580
entre cenizas y fuego.

Saldré de la antigua Troya
sobre los brazos de Eneas,¹⁵⁸
en quien es justo que creas
que tanta esperanza apoya. 2585

Saldré de otro laberinto
como ciego Minotauro,¹⁵⁹
por quien la vida restauro
en un momento sucinto.

¿Qué me quieres, hechicero? 2590
Encantador: ¿qué me nombras?
Haces nuestras almas sombras
sin morir, puesto que muero;

157 2579-2580 *fenis... vivir*: ver la nota al v. 389.

158 2582-2583 *Saldré de la antigua... Eneas*: Jacinta saldrá como lo hizo Eneas, que huyó de Troya llevándose a su padre Anquises en la espalda.

159 2586-2587 *laberinto... Minotauro*: alusión al laberinto construido por Dédalo para custodiar al monstruoso hijo de Pasífae y de un toro enviado por Posidón.

no estoy tan muerta en olvido
que ya en sombra pueda andar; 2595
si estoy muerta, es de pesar,
de llorar mi bien perdido.

¡Loco mío, loco amado,
no por eso os tengo en poco,
que no fuera menos loco 2600
quien fuera menos honrado!

Yo os he dado la ocasión,
mas no [por](#) aborreceros,
y baste para volveros
esta humilde confesión. 2605

¡Maldito interés infame
que a tal maldad me obligó!
¡Harelo ceniza yo
y que el viento lo derrame!

No me ha de quedar ya prenda 2610
del tirano Nemoroso,
que en fuego honrado y celoso
no se deshaga y encienda.

Yo os quiero mi [pobre rico](#)
del alma, que baste y sobre. 2615
¿De qué sirve un rico pobre
ni un grande que fue tan chico?

(Siralbo: ¿respondo bien?)

¿Hago buena furia, acaso?¹⁶⁰

Siralbo

¡Oh, Jacinta, en este paso 2620

de un ángel nombre te den!

Mas ¿no miras arrobado

el loco en tus ojos bellos?

Jacinta

Debe de leer en ellos,

Siralbo, el libro borrado.) 2625

Leed, mi bien, y veréis

que no le falta una letra.

Siralbo

(Hasta el alma te penetra.)

Jacinta

¿Qué decís? ¿No le entendéis?

Belardo

Querido manso mío, que venistes 2630

por sal mil veces junto a questa roca,

y en mi grosera mano vuestra boca

y vuestra lengua de clavel pusistes.

¿Por qué montañas ásperas subistes,

que tal selvatiquez el alma os toca? 2635

¿Qué furia os hizo condición tal loca

que la memoria y la razón perdistes?

Paced la anacardina, porque os vuelva¹⁶¹

¹⁶⁰ ²⁶¹⁹ ¿Hago buena furia, acaso?: esta réplica de Jacinta parece de corte metateatral; en efecto, ella ha llegado tras el conjuro de Siralbo como si se tratara de una furia infernal, y en este fragmento es como si rompiera la ilusión dramática para preguntar si está actuando bien.

¹⁶¹ ²⁶³⁸ *anacardina*: «la confección que se hace del anacardo para facilitar y habilitar la memoria» (*Autoridades*).

de ese crüel interesable sueño,

y no bebáis del agua del olvido.¹⁶²

2640

Aquí está vuestra vega, fuente y selva;¹⁶³

yo soy vuestro pastor y vuestro dueño,

vos mi ganado, y yo vuestro perdido.¹⁶⁴

Siralbo

(Jacinta, ya tiene seso;

de otra suerte habla y mira.

2645

Jacinta

¡Está de suerte que admira!

Siralbo

¡Solo en verte, raro exceso!

Jacinta

Mi bien, ¿cómo estás?

Belardo

Ya bueno,
después que a verme viniste;

como la víbora fuiste

2650

que es antídoto y veneno.¹⁶⁵

Fue mi seso como hielo,
que a tu sol se desató,
y luego suelto corrió

162 ²⁶⁴⁰ *agua del olvido*: ver las notas a los vv. 1394, 2084 y 2557.

163 ²⁶⁴¹ *vega*: Lope consigue autocelebrarse evocando su propio apellido, y vincularse a Garcilaso, uno de sus principales modelos poéticos.

164 ²⁶³⁰⁻²⁶⁴³ *Querido manso... perdido*: se trata de uno de los célebres sonetos del ciclo del manso, cuya temática está estrechamente vinculada al tema de *La Dorotea* (cfr. Molho 1991). Esta composición, con leves retoques, se incluye en las *Rimas* (1602) con el núm. 189.

165 ²⁶⁵⁰⁻²⁶⁵¹ *víbora... antídoto y veneno*: cfr. «Con toda su ponzoña se hace de su misma carne antídoto y remedio para contra ella y contra algunas enfermedades, como lo escribe, preparándola, Dios., lib. 2, cap. 16» (*Covarrubias*).

y yo el hacha vuelta al suelo. 2655

Muy al vivo me retrata,
que lo mismo con que tiene
sustento, eso mismo viene
a ser después quien la mata.

Ya el hacha volvió a su ser, 2660
y la cera a sustentalla.

Salga Nemoroso, y acéchelos, y estese escondido

Siralbo

¡Llega, Belardo, [abrazalla](#),¹⁶⁶
que eres necio y bachiller!

Y tú, mi Jacinta, llega
y abraza a tu cuerdo amante. 2665

Belardo

¡Oh, bello sol radiante,
cuya luz me abrasa y ciega!
¿Eres tú, mi bien?

Jacinta

Yo soy
tu Jacinta, amigo mío.

Belardo

De mis ojos no me fío, 2670
poco crédito les doy.
Deja que te toque, amores,
si eres espíritu, viva,
porque el alma no aperciba
como ciego las colores. 2675

166 ²⁶⁶² [abrazalla](#): “a abrazalla; “a” embebida.

Jacinta

¡Mírame, mírame!

Belardo

Veo
que estos tus cabellos son
lazos, redes y prisión
de mi alma y mi deseo.¹⁶⁷

Esta es, señora, tu frente, 2680
campo en que amor desafía
la nieve más alba y fría
y el cristal más transparente.

Jacinta

¡Mírame, mírame!

Belardo

Ya
he conocido tus ojos, 2685
a cuya luz, en despojos,
el amor ardiendo está,
aunque él dice que está así
para solo herir con ellos,
y mente, que ojos tan bellos 2690
no le han menester allí.

Jacinta

¡Mírame, mírame!

Belardo

167 2677-2679 *que estos tus... deseo*: trillada imagen de la lírica petrarquista de los cabellos como red y prisión del enamorado; cfr. *La hermosura de Angélica*, ed. M. Trambaioli, V, p. 311, vv. 93-94: «la red de tus cabellos, / dulcísima prisión de mis suspiros»; con este detalle empieza un retrato poético de la belleza de Jacinta con que Belardo va reseñando con imágenes tópicas las distintas partes del rostro y del cuerpo según el modelo poético le permite: frente, ojos, boca, garganta, manos, brazos.

¡Oh, boca
hecha de un rojo alelís,
que mil perlas descubris
con risa graciosa y poca!

2695

¡Oh, garganta que sustenta
un templo de perfecciones,
la cifra de mis pasiones
y de mis males la cuenta!

Jacinta

¡Mírame, mírame!

Belardo

¡Oh, manos
que afrentáis la blanca cera!
¡Oh, brazos, si en vos me viera!
Pero fuístesme tiranos,
que por un bajo interés
otro os goza y yo lo lloro.

2700

2705

Jacinta

¡Belardo, si no te adoro
que cien mil muertes me des!
No hablemos de lo pasado
que si tú tienes sentido
yo soy la misma que he sido.

2710

Belardo

Sentido en verte he cobrado.
¿Arrepentida estás?

Jacinta

Sí.

Belardo

¿Y querrasme?

Jacinta

Sí, querré.

Belardo

¿Mas que me dejas?

Jacinta

No haré.

Belardo

¡Por ti muero!

Jacinta

¡Yo por ti!

2715

Nemoroso

(Cayó la Troya de mi alma en tierra,
abrasada de aquella griega hermosa
por quien fui Paris cuando fue mi diosa,
y agora el rey que despreció y destierra.¹⁶⁸

Mas como las reliquias dentro encierra
de la soberbia máquina famosa,¹⁶⁹
de la troyana reina vitoriosa
renace el fuego y la pasada guerra.

2720

Tienen dentro del alma inmortal vida
aquellas prendas que en su centro apoya¹⁷⁰
mi [tierno](#) amor sobre los otros ciego.

2725

Mas, ¡ay, de mí!, que con estar rompida,

168 ²⁷¹⁸⁻²⁷¹⁹ *por quien fui... destierra*: Belardo se compara tanto con Paris como con Menelao, es decir, tanto al marido como al raptor de Helena que desencadenó la guerra de Troya.

169 ²⁷²¹ *la soberbia máquina famosa*: cfr. Pedraza Jiménez, en *Rimas*, I, p. 454: «es la ciudad de Troya y el amor del poeta, aún en pie, aunque devastado por las dificultades y desdichas».

170 ²⁷²⁵ *en su centro*: según la física aristotélica, cada uno de los cuatro elementos, por virtud propia, tiende a volver hacia su zona de origen, es decir, su centro; ver al respecto Cioranescu [1957:382]; en este caso específico, la amada es el centro de gravedad del amado.

aun no puedo decir: «¡Aquí fue Troya!»,
porque es lo que era en tierra, agora en fuego.)¹⁷¹

Siralbo

Hechas ya las amistades, ²⁷³⁰
con casamiento se afirme
porque vuestro amor sea firme
por esta y por mil edades.
que ya no es tiempo de andar
del Tajo por las orillas,¹⁷² ²⁷³⁵
espantando tortolillas
y dando risa al lugar.

Belardo

Eso quiero. Ven conmigo
para que a tu tío hablemos.

Jacinta

¡Hará graciosos estremos! ²⁷⁴⁰

Belardo

Conozco que es mi enemigo,
pero yo le ablandaré.

Jacinta

Y yo sé con qué podrás.

Belardo

¿Mas que es interés?

Jacinta

No es más.

171 ²⁷¹⁶⁻²⁷²⁹ *Cayó la Troya... fuego*: soneto que también está incluido en la primera parte de la *Rimas* (1602), en que se asimila la figura histórica de Elena Osorio al personaje mítico de la esposa de Menelao, motivo constante y nuclear en la elaboración del tema de *La Dorotea*.

172 ²⁷³⁵ *Tajo*: pese a que la mítica ambientación de la comedia es la Arcadia (ver la nota al v. 776), el río que pasa por Toledo le sirve a Lope para compararse indirectamente con Garcilaso de la Vega (ver la nota al v. 2641).

Nemoroso

(¡Cielos! ¿Esto sufriré?

2745

Si les quitare la vida...)

Siralbo

¡Ea, palomos casados!,

¿en cuál de estos acopados

olmos vuestro gusto anida?

¿Adónde habéis de parar,

2750

Venus y Adonis?¹⁷³

[Vanse y queda Nemoroso](#)

Nemoroso

¡No creo

que es verdad esto que veo,

pues no los llevo a matar!

¡Oh, rabia! ¡Oh, fuego! ¡Oh, furor!,

¿Que así me abrasas el pecho?

2755

Mas yo ¿de nieve estoy hecho,

que resisto a tanto ardor?

¡Fuera el vestido y el seso!

¡Celos! ¿Queréis más de mí?

¡Celos, el seso perdí!

2760

Mirad si cumplo con eso.¹⁷⁴

¡Yo los vi, yo lo he sufrido!

¡Mas quizá que no era yo!

¿Si alguno mi ser me hurtó

173 ²⁷⁵¹ *Venus y Adonis*: pareja de amantes por antonomasia, sobre cuya trágica historia Lope escribe una comedia primeriza: *Adonis y Venus*.

174 ²⁷⁵³⁻²⁷⁶¹ *pues no los llevo... eso*: de nuevo Nemoroso exhibe rasgos que le asimilan al enloquecido Orlando del *Furioso*; ver la nota a los vv. 2518-2521.

y ando en otro convertido? 2765

Y es verdad, porque este prado
no estaba donde está agora,
que ayer, al salir la aurora,
estaba en aquel sembrado.

Hay mil fuentes por aquí 2770
que estuvieron secas ya;
mas ¿cómo no las habrá,
si todas llueven de mí?

¡Tú, traidora, tú, enemiga,
causarás mi muerte! ¡Vete!, 2775
que no menos bien promete
mujer que interés obliga.

¡Ay, de mí, que no es posible
que viva con este fuego!

Pero cuando a morir llego 2780
es el efeto imposible.

Entran los alcaldes y Galterio

Galterio

Si bajó, como dicen, a la fuente,
¿qué pones duda que prenderla puedas,
tan lejos del socorro de la gente?

Peruétano

¿No pernotáis que entre estas alamedas¹⁷⁵ 2785
sabrás fingir algún enredo extraño?

Cornado

175 ²⁷⁸⁵ *pernotáis*: 'notáis'.

Peruétano, tené las plantas quedas,¹⁷⁶

que el defensor de su persona y daño

la debe de buscar al pie del monte.

Peruétano

¿Es Nemoroso?

Cornado

El mismo, o yo me engaño. 2790

Nemoroso

Ponte en el cerco de la luna, ponte

en el rayo más claro de su hermano,¹⁷⁷

o deciende a la barca de Aqueronte;

pásate al indio fiero, al inhumano

cita crüel del más helado clima;¹⁷⁸ 2795

que allí te seguirá mi fuerte mano.

Belardo, a mí, Belardo, a mí la cima

de estos montes de nieve coronados,

cuya plata escarchada el sol la estima.

No me podrá templar los inflamados 2800

ojos de fuego que en el alma arrojan

no ya sospechas, celos confirmados.

Hombres aquestas ramas se me antojan,

pues de todas seré invidioso agosto

cuando de sus verduras se despojan. 2805

Peruétano

¡Arre allá, noramala! ¿Ha sido mosto?

176 2787 *tené*: forma rústica por 'tened'.

177 2792 *el rayo más claro... hermano*: el rayo del sol, puesto que Apolo es hermano de Diana, la luna mencionada en el verso anterior.

178 2795 *cita*: 'escita'; ver la nota a los vv. 2150-2151.

¿Qué tenéis que os lleva...?

Nemoroso

¡Lengua [tienes](#)!

Yo haré que el campo te parezca angosto.

Cornado

¿Cómo, pastor, de esa manera vienes?¹⁷⁹

Vuelve en tu seso, que tan noble mozo 2810

es justo...

Nemoroso

Haré que la arrogancia enfrenes,

Jacinta, con Belardo, si su gozo

durase un día.

Galterio

¿Veis lo que yo digo?

Nemoroso

¡Hagan de mis entrañas vil destrozo!

Cornado

¿Qué tienes, Nemoroso?

Nemoroso

¿Tú, conmigo? 2815

Galterio

(Sin duda que le ha muerto esta hechicera.

¡Mirad si tiene de su amor castigo!)

¿Ya no estáis informados de quién era?

Nemoroso

¡Que Jacinta me deja por Belardo!

Galterio

179 2808-2809 *Yo haré que... vienes?*: la violenta reacción de Nemoroso enloquecido en contra de los rústicos alcaldes es análoga a la del paladín galo en el *Furioso* y en las reescrituras lopescas; en *Angélica en el Catay*, ed. M. Trambaioli, p. 1490, vv. 2553-2556, Rufino así relata los estragos de Roldán: «Ha destruido / las chozas, gente y ganado. / No hay árbol en todo el prado, / ni aun queda pájaro en nido»; tras lo cual todos los villanos gritan «dentro»: «¡Guarda el loco, guarda el loco!» (v. 2561).

Ved lo que dice.

Nemoroso

Pues ¡Jacinta muera! 2820

Peruétano

¿Qué más información, Cornado, aguardo?

¡A todos los hechiza de esta suerte!

¡Mirad cuál tiene este pastor gallardo!

Cornado

¡Digo que es dina de violenta muerte!

Vamos, Galterio, vamos a buscalla. 2825

Galterio

Vamos, y prevenid cordel más fuerte.¹⁸⁰

[Vanse y queda](#) Nemoroso

Nemoroso

Hable la lengua, pues el alma calla,
y a tantas esperanzas engañosas
venzan mis celos en igual batalla.

¡Oh, soberano autor de tantas cosas, 2830
si pudieras hacernos sin mujeres,
pues hay tantas espinas con dos rosas!

Y tú, que más que todas frágil eres,
caña inútil, del viento sacudida,
escura ley de varios pareceres, 2835

¿cómo se llama fe la que es fingida?
Fealdad dirás mejor, si no es fiereza.

180 2826 *prevenid cordel más fuerte*: detalle procedente del *Furioso*, donde los compañeros de Orlando atan al paladín con una soga a la espera de que Astolfo traiga su seso perdido; Lope elabora el pormenor libremente; en este caso los alcaldes rústicos quieren prender y atar a la que ha causado la locura de Nemoroso, es decir Jacinta; en *Angélica en el Catay* el dramaturgo se muestra fiel al hipotexto, ya que, según reza una acotación casi en el cierre: «Salen Astolfo, Reinaldos y gente con sogas» (p. 1495, v. 2668*Acot*).

Cristalina

¡Mi muerte sigo por hallar mi vida!

¡Pastor, que por los montes y aspereza

de estas encinas viejas y entricadas, 2840

buscas de tu Jacinta la belleza,

ansí tus vacas blancas y manchadas

dos veces en el año te den fruto

y tus cercados frutas sazonadas;

ansí te rinda julio tal tributo: 2845

de espigas santas lleno campo y parva,

y enciérrese en la troj su grano enjuto,

y ansí del fiero amor que el pecho escarba

te veas con Jacinta vitorioso,

y veas hijos con espada y barba, 2850

que me digas si has visto aquel furioso,

a aquel Belardo que por ella muere,

que voy siguiendo con amor celoso.

Nemoroso

¡Que esta enemiga así mi pecho altere!

¡Estoy... pero no muera, pues la mata 2855

la misma espada que matarme quiere!

Esa Jacinta, a Nemoroso ingrata,

abrazada la vi con ese ingrato,

que como en olmo vid se enreda y ata.¹⁸¹

Falso conmigo fue su celo y trato; 2860

181 2858-2859 *abrazada la vi... y ata*: Nemoroso trae a colación una trillada imagen emblemática de la unión amorosa, la de la vid y el olmo; ver las notas a los vv. 294-295, y 1663-1664.

todo era falso, todo, pues la adora.

¡Que adora, te confieso, y no me mato!

¡Quédate, boba, por leal pastora,

que le has querido y dado el bien que tiene,

que yo me voy adonde muera agora

2865

o la venganza de los dos ordene.

Vase [Nemoroso y queda Cristalina](#)

Cristalina

¿Es posible? ¡Sí, será!

Basta ser desdicha mía.

¡Llegó de mi muerte el día!

¡Ya soy muerta, muero ya!

2870

¡Oh, falso loco fingido!

¡Oh, celos ya declarados!

¡Oh, pensamientos burlados

y honesto amor ofendido!

¿Qué haré? Rasgareme el pecho,

2875

saldrá siquiera el calor,

pero no saldrá el traidor,

mas saldrá pedazos hecho.

¿Yo era madre? ¿Yo era aquella

loada de tus hazañas?

2880

¡Sal, traidor, de las entrañas

y el alma! ¡No estés en ella!

Hoy triunfo, hoy será mi palma,

mas si convertido está

en el alma, no podrá

2885

salir si no sale el alma.¹⁸²

Todo cuanto veo me ofende:

¿qué hace aqueste roble aquí?

¡Hola! ¿Duéleste de mí?

¿Qué dirá, si no me entiende?

2890

Salen los alcaldes y Galterio

Galterio

Sentí una voz de mujer

que puede ser que ella sea.

Cristalina

¡Quién hay que ser quien soy crea¹⁸³

después que he perdido el ser!

¡Que una prenda, que una cinta

2895

no tenga para ahorcarme!

Árbol, ¿queréis ayudarme?

Galterio

(Esta es Jacinta.) ¡Ah, Jacinta!

Cristalina

No soy sino aquella triste

a quien Jacinta mató.

2900

Peruétano

¡Cristalina!

Cristalina

No soy yo,

182 ²⁸⁸¹⁻²⁸⁸⁶ *Sal, traidor... el alma*: Cristalina se refiere al motivo neoplatónico de la efigie del enamorado que se ha adueñado del alma del amado; en efecto, estando prendada aún de Belardo, sigue sufriendo, y le manda acongojada que salga de su corazón; ver las notas a los vv. 111-113 y 1405-1406.

183 ²⁸⁹³ *ser quien soy*: expresión muy recurrente en las comedias barrocas para aludir al estatus nobiliario de los personajes; cfr. Spitzer [1947]; en este fragmento le toca a Cristalina perder temporalmente el seso por la frustración amorosa, al padecer una condición de enajenación, hecho que reconoce el propio personaje algo más tarde: «Estoy furiosa» (v. 2903).

sino quien su sombra viste.

Cornado

¿Qué tienes?

Cristalina

Estoy furiosa.

Cornado

¿Cómo?

Cristalina

Jacinta lo ha hecho.

Peruétano

Ya el prenderla es sin provecho. ²⁹⁰⁵

¡Oh, qué hechicera famosa!

Cornado

¡Par Dios!, de no la prender¹⁸⁴

si me dan todo el lugar!

Peruétano

¡Ni yo la pienso tocar!

Galterio

¿Esta es demonio o mujer? ²⁹¹⁰

Salen Floripeno y Leridano, riñendo

Floripeno

¡Si porfías, Leridano,

la vida te quitaré!

Leridano

Y yo entonces me estaré

con seguro pecho y mano.

¡Cristalina ha de ser mía! ²⁹¹⁵

Peruétano

¡Tened! ¿Qué cuistión es esta?

184 ²⁹⁰⁷ *Par Dios*: exclamación rústica típica del sayagués.

Floripeno

¡Ah, encuentro y gente molesta!

¡Guarda, Galterio, desvía,

desvía y verá el villano

por qué ha de osar emprender...!

2920

Galterio

¡Paso!

Cornado

¡Quereisos tener?

Floripeno

¡Tú! ¿Su hermosa y blanca mano?

Peruétano

¿Hay tal [desatacamiento](#)?¹⁸⁵

¿Esta es vara, o no es [presona](#)?¹⁸⁶

Galterio

¿Qué tenéis?

Leridano

Tu engaño abona

2925

mi amoroso pensamiento.

Dijístele de mi mal,

y aborreciome por eso.

Galterio

¿Es celos?

Leridano

Celos y exceso

de un amigo desleal.

2930

Galterio

¿Por quién son?

185 ²⁹²³ [desatacamiento](#): “desacatamiento”; la metátesis es propia del habla rústica del personaje, tal como sucede en el verso siguiente.

186 ²⁹²³ [presona](#): lo mismo que ‘persona’.

Floripeno

Por Cristalina.

Galterio

Pues veísla allí donde está.

Floripeno

Ella a los dos nos dirá

a cuál de los dos se inclina.

Galterio

Está furiosa.

Leridano

¿Por quién?

2935

Cornado

Por Belardo.

Leridano

¿No hay justicia

que castigue su malicia?

Peruétano

Justicia y vara también.

Leridano

Pues ¡ese es el hechicero!

No es Jacinta la hechicera.

2940

Cornado

Pues ¡alto! ¡Belardo muera!

Galterio

¿Cómo así?

Cornado

¡Prenderle quiero!,

que este es el encantador

que, estando loco, ha sembrado

la enfermedad en el prado

2945

que llaman de mal de amor.

Galterio

¿A mi hijo?

Cornado

¿Luego no?

Cristalina

Ya he pensado la venganza.

Hoy vivirá la esperanza

que Jacinta me mató.

2950

¡Hoy daré muerte a Jacinta!

¡A buscar voy una daga!

Vase [Cristalina](#)

Peruétano

¡Que tales hechizos haga!

Leridano

Cuanto quiere, forma y pinta.

Mira cómo Cristalina

2955

va huyendo en busca suya.

Galterio

De eso tu envidia se arguya,

que a quererle mal se inclina.

¿En qué has visto, Leridano,

que mi hijo es hechicero?

2960

Leridano

El cómo probarte quiero.

Floripeno

Palabras gastáis en vano.

Galterio

¿Cómo?

Floripeno

Que Jacinta y él

vienen con su viejo tío.

Salen Belardo y Jacinta, y Pinardo y Nemoroso detrás, con una daga para matar a Belardo, y por la otra parte Cristalina, con otra para matar a Jacinta

Pinardo

Que será Belardo fío

2965

tanto como espero de él.

Ya puede padre llamarme.

Belardo

Yo soy tu esclavo, Galterio.

Nemoroso

No sufriré el vituperio

de casarte y deshonrarme.

2970

¡Pasaré a Belardo el pecho!

Cristalina

¡A Jacinta he de matar,

porque no me ha de quitar

a Belardo a mi despecho!

Nemoroso

Parece que aquella apunta

2975

a Jacinta. ¡Sí! ¡Oh, crüel!

Cristalina

Parece que apunta aquel

a Belardo, y a él se junta.

Nemoroso

¿Han de matar a mi bien?

Cristalina

¿A mi bien han de matar?

2980

Nemoroso

También lo quiero estorbar.

Cristalina

Quiero estorbarlo también.

Abrázanse los dos, y tiénense las dagas

Nemoroso

¡Tente!

Cristalina

¡Tente tú!

Nemoroso

¡Detente!

¿Tú, a Jacinta?

Cristalina

¿Tú, a Belardo?

Nemoroso

¡Yo esto quiero!

Cristalina

¡Yo esto aguardo!

2985

Belardo

¡Oh, falsa y traidora gente!

¡Juntos matarnos querían!

Peruétano

¡Teneos!

Nemoroso

¡Suéltame!

Galterio

¿Qué intentas

Nemoroso?

Nemoroso

¿A ti esas cuentas?

Cornado

Para soltarse porfían.

2990

Galterio

¡Prendelos!

Cristalina

¿Que no me dejas
matar a Jacinta?

Nemoroso

¡No!,
que tampoco mato yo
a la causa de mis quejas.

Belardo

¡Suéltalos ya! ¡Suelta un poco!

2995

Jacinta

Deja, y llegue Cristalina.

Cornado

¿Quiéreslo tú?

Belardo

Sí.

Cornado

¡Camina!

Cristalina

¿Sois vos el fingido loco?

Belardo

Yo soy de Jacinta esposo:
esto lo ha ordenado Dios.

3000

¡Dadnos la muerte a los dos!

Jacinta

¡Mátame a mí, Nemoroso,
que este fue mi amor primero!

Pinardo

Nemoroso, yo he casado
a Belardo.

Nemoroso

¿Tú has trazado

3005

este matrimonio fiero?

Pinardo

Yo, porque en una mujer
es grande la obstinación.

Esta fue resolución.

Nemoroso

Y la mía lo ha de ser

3010

si Cristalina me quiere.

No hallo yo mejor venganza.

Cristalina

Si eso alcanza mi esperanza,
no es bien que otro bien espere.

Nemoroso

Tuyo soy.

Cristalina

Dame esa mano.

3015

Floripeno

¿Así nos queréis dejar?

Peruétano

También se pueden casar

Floripeno y Leridano.

Cornado

Yo le doy mi hija al uno.

Peruétano

Yo al otro.

Galterio

Por muchos años.

3020

Floripeno

¿Qué es amor?

Leridano

Falsos engaños.

Floripeno

¿No tiene algún bien?

Leridano

Ninguno.

Floripeno

Contento estás, Nemoroso.

Leridano

Y todos lo estamos ya

si el auditorio lo está.

3025

Belardo

Este es "*Belardo el furioso*".

Finis